SOSTENIBILIDAD Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

EL RETO 2030



Publicación resumen del 1er. Foro de Sostenibilidad y Responsabilidad Social Universitaria 11, 12 y 13 de octubre de 2016



SOSTENIBILIDAD Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

El reto 2030

Publicación resumen del 1er. Foro de Sostenibilidad y Responsabilidad Social Universitaria 11, 12 y 13 de octubre de 2016



Foro de Sostenibilidad y Responsabilidad Social Universitaria (1°, Octubre 2016, Lima)

Sostenibilidad y responsabilidad social: los objetivos de desarrollo sostenible: el reto 2030: publicación resumen del 1er. Foro de Sostenibilidad y Responsabilidad Social Universitaria 11, 12 y 13 de octubre de 2016 -- 1a ed. -- Lima: Universidad San Ignacio de Loyola, Vicepresidencia de Responsabilidad Social, 2017.

p.: il.; cm.

ISBN: 978-612-4370-11-3

1. Desarrollo sostenible--Congresos--Perú. 2. Responsabilidad social de la empresa--Congresos--Perú. 3. Universidades--Congresos--Perú

658.408

Sostenibilidad y responsabilidad social El reto 2030

Publicación resumen del 1er Foro de Sostenibilidad y Responsabilidad Social Universitaria

Primera edición, mayo de 2017

© De esta edición Universidad San Ignacio de Loyola Fondo Editorial Av. La Fontana 550, La Molina, Lima Teléfono 317-1000 - 3705 www.usil.edu.pe

© Vicepresidencia de Responsabilidad Social Universidad San Ignacio de Loyola

Producción general: Miaohong Huang Li

Supervisión de contenidos: Galia Garcia-Hjarles Villanueva

Supervisión editorial: José Valdizán Ayala

Producción editorial y corrección de estilo: Cuper Comunicación Integral

Diseño y Diagramación: Belisario Negrillo

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú Nº 2017-16986

Se terminó de imprimir en diciembre de 2017 en: Comunica2 Cal. Omicrón Nº 218, Urb. Parque Internacional de Industria y Comercio (Av. Óscar R. Benavides Cdra. 52) Prov. Const. del Callao Prov. Const. del Callao – Callao – Perú

Tiraje 200 ejemplares

Prohibida la reproducción total o parcial de imágenes y textos con fines comerciales sin el consentimiento escrito por la dirección de Producción Editorial. Los contenidos digitales de esta publicación se distribuyen bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Compartirlgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0).

La versión electrónica del documento se encuentra disponible en el Repositorio Institucional - USIL: http://repositorio.usil.edu.pe/handle/USIL/2914





"Pasamos de la filantropía a la Responsabilidad Social Empresarial y a la sustentabilidad, ahora hay que pasar a la creación de valor compartido"

Michael Porter

Economista, reconocido globalmente como estratega empresarial.





Presentación

Mejores personas, mejor país

"La única manera de distribuir riqueza en un país como el Perú, es la justa y equitativa distribución del conocimiento". Fernando Belaunde Terry

La responsabilidad social corporativa es un concepto que ha cambiado con el tiempo. Se ha pasado de la filantropía a un enfoque sostenible, centrada en el valor compartido. Desde una perspectiva humanista, las empresas cada vez son más sensibles y menos complacientes a los problemas globales de la humanidad: la pobreza extrema, las enfermedades, la contaminación ambiental

El rol de la organización empresarial también ha evolucionado. Ella contribuye no solo a generar riqueza, puestos de trabajo y bienes y servicios en favor de la sociedad, sino que, principalmente, contribuyen al bienestar de las personas. Para una institución educativa como la nuestra, formar profesionales competitivos, globales, emprendedores y, principalmente, con alto sentido de la responsabilidad social, es nuestro objetivo.

Eso fue lo que hicimos con el Programa Beca 18.

Lo primero que hay que decir es que este programa en favor de la educación inclusiva debe ser una política de Estado. Un programa permanente que fortalezca lo más valioso que tiene una nación: su potencial humano. Hoy existen alrededor de 100 mil jóvenes estudiantes talentosos, de escasos recursos económicos provenientes de colegios públicos, la mayoría de provincias del Perú, que siguen estudios universitarios de pre y post grado gracias a una subvención estatal.

Cuando USIL aceptó el reto de ser una entidad educativa elegible para el sistema de Beca 18, nos dijeron que si queríamos participar, debíamos seleccionar alumnos del Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM), una zona en estado de emergencia, donde se mantienen activos los últimos rezagos del narcoterrorismo. Para llegar a muchos de los colegios ubicados en esa zona había que hacerlo usando un bote o a lomo de mula.

Recuerdo muy bien que cuando regresé de la reunión que sostuvimos con los directivos de Beca 18 del Ministerio de Educación, tenía clara la idea de organizar equipos de profesores de USIL e ir a buscar directamente a los jóvenes talentosos del VRAEM. Llegamos hasta donde ninguna otra universidad quiso ir. Durante meses estuvimos en esa zona montañosa del país, informando, tomando pruebas y seleccionando a los postulantes en su lugar de origen. Además del examen de suficiencia académica, esa selección debía ser verificada por el Ministerio de Economía para comprobar que los alumnos cumplían con el requisito de pertenecer al nivel socioeconómico de pobres y/o pobreza extrema.

Así como en el VRAEM nos internamos en otros rincones del Perú en busca de estudiantes destacados. Muchos de esos jóvenes nunca antes habían visto el mar, jamás se habían subido a un avión y mucho menos habían soñado educarse en una institución privada y de prestigio.

El programa de Beca 18 es un ejemplo palpable de cómo la universidad de acuerdo con su paradigma de la responsabilidad social está alineado con el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS), Número 4: Educación de calidad; y coadyuva sus esfuerzos con el objetivo Número 10 referido a Reducción de las desigualdades. Un país necesita formar a sus jóvenes. No hay manera de alcanzar el desarrollo si no invertimos en educación, salud, nutrición e infraestructura básica.

Pero hay una razón más: la integración cultural. Ahora, en nuestros campus universitarios es usual encontrarse con jóvenes japoneses, chinos, coreanos, canadienses, australianos, caminando junto con estudiantes de Miraflores, San Isidro, Cora Cora, Chincheros o de decenas de pueblitos del interior del país. Todos unidos por la educación, preparándose de igual a igual para enfrentar el nuevo mundo que tenemos delante de nosotros.

Hoy que las primeras promociones están egresando de la universidad, nuestra preocupación es su colocación en el mercado de trabajo. Tenemos 3 mil alumnos de Beca 18 que pronto estarán en el competitivo mundo laboral. Hemos asumido una responsabilidad con nuestros becarios y queremos coronar los esfuerzos con el cumplimiento del Objetivo Número 8 de los ODS: Trabajo decente.

El problema de las grandes corporaciones en el interior del país es la falta de profesionales calificados. Nuestra respuesta ha sido viajar a las diferentes regiones para decirles a los empresarios y gerentes que ahora tienen a los mejores ingenieros, arquitectos, economistas, contadores oriundos de dichas regiones formados profesionalmente en una universidad de prestigio como San Ignacio de Loyola. La respuesta ha sido espectacular.

No buscamos formar profesionales solamente, sino personas que cambien el mundo. Es el ideal que inspira nuestro trabajo de responsabilidad social. El principio del valor compartido involucra crear valor económico de una manera que también cree valor para la sociedad al abordar sus necesidades y desafíos. Esto requiere que los líderes y ejecutivos desarrollen nuevas habilidades y conocimientos. No solo generar valor, sino también compartirlo. Mirar más profundamente las necesidades de la sociedad y enfocarse en aquello que nos hace mejores seres humanos. Porque teniendo mejores personas, tendremos un mejor país.

Raúl Diez Canseco Terry Ex Vicepresidente del Perú Fundador y Presidente del Directorio de la USIL

OBJETIVOS DEL DESARROLLO SOSTENIBLE



















EL RETO 2030





















SUMARIO

SOSTENIBILIDAD Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

El reto 2030

Publicación Resumen del 1er. Foro de Sostenibilidad y Responsabilidad Social Universitaria 11, 12 y 13 de octubre de 2016

Las academias y la formación de profesionales Parte I:

comprometidos con la sostenibilidad

Parte II: Las empresas y los Objetivos del Desarrollo Sostenible,

retos al 2030

La sociedad civil y los jóvenes en busca de los Objetivos del Desarrollo Sostenible Parte III:

Reflexiones finales





PARTE I

Las academias y la formación de profesionales comprometidos con la sostenibilidad



Introducción

Es una gran satisfacción que nuestra universidad haya logrado organizar este espacio de divulgación que genera una serie de nuevas oportunidades, como la posibilidad de formar una red con las universidades que trabajan en esta cruzada. Consideramos que la responsabilidad social y el voluntariado, son actitudes que tienen que ser parte de la formación de nuestros jóvenes estudiantes que son quienes van a tener una activa participación en nuestra futura sociedad.

La Universidad San Ignacio de Loyola desde su creación ha crecido sobre los principios filosóficos del emprendimiento, la globalización, la responsabilidad social, la investigación y el desarrollo. Todos ellos son parte de la formación académica integral de nuestros jóvenes, hemos logrado incorporar estos principios y academizarlos de modo tal que proveemos a nuestros alumnos de sólidos principios sobre los que se desarrollarán profesionalmente.

Por eso nos complace saber que al propiciar un encuentro con universidades, empresas e instituciones de la sociedad civil con las que nos une el compromiso de crear este mismo valor, estamos coadyuvando esfuerzos para la creación de una sociedad con valores que logrará el cambio que busca nuestro país. La unión con las universidades partners, tiene el particular propósito de juntarnos entorno a un tema que hoy se ha convertido en una preocupación mundial, el cambio climático.

Estamos viviendo una vertiginosa transformación en el desarrollo de la sociedad que se suma al cambio en el clima, todo esto tenemos que analizarlo con responsabilidad social. No podemos predicar responsabilidad si cada uno de nosotros, no es socialmente responsable. Queremos crear espacios de discusión en relación a temas vitales como los mencionados. Esta es una máxima en la que todos tenemos que estar involucrados.

Como rector de la Universidad San Ignacio de Loyola agradezco a los especialistas que participan en este espacio, así como a la población estudiantil, porque aquí estamos creando las plataformas necesarias para tener las respuestas a una interrogante que forma parte del futuro de nuestro país y del mundo.

Ramiro Salas Rector de la USIL





Mejora de la calidad de vida desde la universidad

Dirección de Calidad Académica USIL

El compromiso de la universidad

La revisión del trabajo que las universidades están realizando para contribuir desde sus bases a la mejora de la calidad de vida y de los indicadores a nivel local y global, en los diferentes aspectos que tienen que ver con la sostenibilidad, ha sido el motivo del encuentro bajo la iniciativa de la USIL. Muchos indicadores son preocupantes a nivel global; sin embargo, existen perspectivas positivas respecto a los resultados obtenidos; es decir, estamos en una situación matizada por diferentes resultados. Es la primera vez en la historia de la humanidad que se reportan crecimientos de dimensiones significativas. Un ejemplo es el consumo consciente de los consumidores responsables.

Las acciones de sensibilización realizadas a nivel mundial empiezan a dar resultados. Ya existen reportes de los acuerdos marco internacionales, los cuales son indicadores que evidencian mejoras en temas relacionados con el clima, el calentamiento global, el consumo de hidrocarburos y los diferentes aspectos que tienen que ver con la sostenibilidad ecológica en el mundo. También avanzamos con indicadores que tienen que ver con la sostenibilidad social y la sostenibilidad económica.

A las universidades les compete una responsabilidad muy grande, ya que la comprensión de estos temas y su adecuada unión sistémica son, primero, una condición necesaria para poder implementar innovaciones y cambios sostenibles; y, en segundo lugar, constituyen una habilidad, una competencia, un conjunto de destrezas que requiere de un enfoque integral, articulado, de la formación universitaria, puesto que todos los aspectos de la formación de un estudiante pueden contribuir a su competencia, a su habilidad para la sostenibilidad y a la responsabilidad social, la cual no constituye un campo de estudio aislado ni independiente, sino que, por su propia naturaleza, es el gran campo multidisciplinario de estudio y de investigación de nuestros tiempos.

Actualmente, todas las disciplinas académicas en el mundo tienen algún "journal" de responsabilidad social o de ética en sus respectivos campos de acción. Estos "journals" o revistas de investigación enfatizan la contribución de sus respectivas disciplinas a la sostenibilidad, como concepto integral que abarca, comprende y va más allá del concepto de responsabilidad social. Por supuesto, el campo más delicado es el campo que lidera finalmente los caminos de la economía mundial en esto; es el campo de la ética aplicada a los negocios.

Conciencia en los nuevos profesionales

La autonomía y la autorregulación deberían ser el objetivo de la formación de los expertos en negocios, como también de la formación de todos los profesionales académicos en los distintos campos. Pero estas resultan habilidades esenciales, especialmente para quienes toman decisiones que afectan a negocios locales y globales.

Es verdad que existe mucho escepticismo respecto de la posibilidad de la autorregulación; sin embargo, la investigación científica en este campo demuestra que es posible avanzar en estos aspectos y encontrar un equilibrio adecuado entre autorregulación y regulación.

Han pasado 25 años desde que Thomas Jones, unos de los grandes investigadores en ética para los negocios, propuso el modelo de variables de intensidad moral. Esto ha demostrado fehacientemente cómo las personas que toman decisiones éticas en los negocios pueden desarrollar las habilidades cognitivas y autorregularlas, de manera que tomen decisiones de mayor nivel. Otro ejemplo es el modelo de James Rest, en el que por etapas se van tomando decisiones éticas en los negocios y donde se han mostrado grandes avances. O modelos más integrales para la ética en los negocios, como los de Linda Treviño, que comprenden aspectos de autorregulación, aspectos ambientales y variables de intensidad moral.

De modo que estos estudios son el punto de convergencia de investigadores de diversos campos, como la psicológica cognitiva, la sociología, la economía, la ciencia de los negocios, la ecología y otros. Este es necesariamente un trabajo de equipos multidisciplinarios, y plantea el gran reto que enfrentan las universidades, el trabajo en equipo y las sinergias internas y externas.

El reto del consumo responsable

Es mucho lo que se puede hacer porque, fuera de los factores mencionados, existen otros gravitantes para los próximos años. Tienen que ver con el consumo responsable; el mercado es un mecanismo maravilloso que está en manos de los consumidores; nuestra responsabilidad es que el mercado sea esa democracia de los consumidores que Adam Smith planteó en sus estudios.

Smith nunca dijo nada que no estuviera referido a una democracia de los consumidores, un mercado con igualdad de oportunidades para la información, con acceso y con libre competencia. Eso es una responsabilidad esencial que nos puede ayudar mucho. ¿Por qué? Porque, como bien señaló la vicepresidenta de Responsabilidad Social de la USIL, Miaohong Huang Li, la curva de crecimiento de la población no se detiene.

Es necesario tener una visión optimista, ya que estamos entrando al primer siglo de la historia humana que realmente tiene probabilidades muy bajas de sufrir guerras de magnitud

mundial. Existen en este momento conflictos terribles, conflictos como los que se vienen dando en Siria, que tienen consecuencias sobrecogedoras. Sin embargo, la probabilidad de conflagraciones de la magnitud que existieron en siglos pasados es cada vez más baja, y es un avance significativo que hay que reconocer.

Buscando formar sociedades conscientes

Nuestro planeta tiene la capacidad regenerativa para poder alimentar a muchos seres humanos más, eso es sostenible; lo que no lo será es el estilo de consumo alimenticio que tenemos en este momento. Todos poseemos la libertad de tomar decisiones en este tema. Sin embargo, necesitamos tener acceso a información que nos muestre de qué manera nuestras decisiones como consumidores son o no sostenibles en el largo plazo.

Una decisión relacionada con el estilo de consumo, el estilo de vida, que sea tomada por el 5% de consumidores en el mundo, se constituiría en bienestar para la humanidad. Una revolución mucho más grande y mucho más benigna que todas las revoluciones que se han dado a lo largo de los últimos 25 siglos en la historia de la humanidad. Y es algo que está en manos de la decisión de los individuos, en manos de la libertad individual. Las personas, cuando tienen la información necesaria y viven en un ambiente de libertad, tienden a tomar decisiones más conscientes; eso es algo que, afortunadamente, también a nivel político se ha comprendido en los últimos años.

No son las sociedades más reguladas aquellas donde las personas tienden a tomar decisiones más conscientes o más pro sociales. Por el contrario, en los ambientes donde existen libertad, respeto y mínimas condiciones para las oportunidades y servicios al alcance de las personas se toman decisiones más conscientes. Por ejemplo, en los países donde se dan estas condiciones, el número de horas voluntarias de servicio social sobrepasa en decenas de veces a las provisiones públicas para la ayuda a quienes más lo necesitan.

Tenemos una tarea en la que realmente todos podemos contribuir, y somos las universidades quienes tenemos una responsabilidad especial en plantear y perfeccionar modelos sistémicos que ayuden a las diferentes disciplinas y a las personas a encontrar alternativas reales. Confiamos plenamente en que, cuando eso suceda, se tomarán decisiones más conscientes y veremos los resultados de esta investigación que, hoy más que nunca, tiene un rol protagónico en todos los niveles de la sociedad y la historia humana.





Perú: camino al primer mundo

Diego de la Torre Presidente del Pacto Mundial Perú

¿Cómo contribuir a que Perú sea un país desarrollado?

Perú es uno de los países que ha alcanzado niveles impresionantes en reducción de la pobreza. La historia del Perú en los últimos 25 años ha sido una historia de éxito. ¿Por qué? Porque se ha logrado una economía de mercado que tiene dos apellidos: responsabilidad social y responsabilidad ambiental. Es necesario crear riqueza. Luego de la caída del Muro de Berlín, los peruanos dejamos de tener "vergüenza" a la hora de producir riqueza, y por supuesto, es importante distribuirla equitativamente, pero primero hay que crearla porque, de lo contrario, no habrá qué repartir.

Es importante generar riqueza, especialmente en un país donde hubo tanta pobreza como en Perú. Nuestro país tiene el récord mundial en reducción de pobreza. En el año 1990 alcanzábamos el 60%, ahora tenemos 22%; eso significa que ha bajado más de 30 puntos en un periodo bastante corto. Así que es válida la siguiente pregunta: ¿Cuál es el rol del sector privado para lograr los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible?

El primero es reducir la pobreza; el segundo, reducir el hambre. Luego vienen los objetivos de género y otros. En la actualidad tenemos Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos, China, la Unión Europea y con varios países del Asia. Además, nos hemos suscrito a acuerdos multinacionales y supranacionales que nos han obligado, de alguna manera, a elevar los estándares laborales y los estándares ambientales, lo que ha traído como resultado que nos integremos a la modernidad. Es realmente muy favorable.

En solo dos décadas

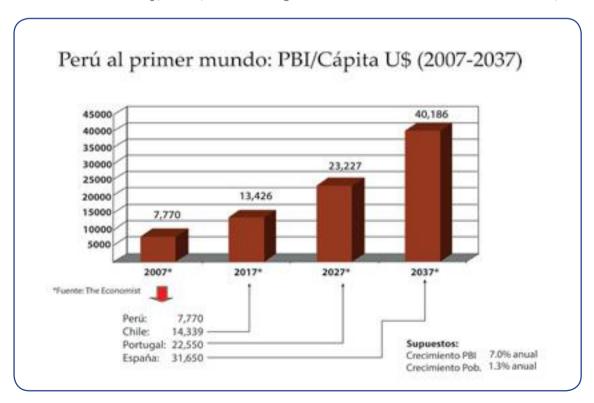
Hace 20 años, Perú prácticamente era inexistente en el mundo financiero y económico, tenía poco peso en el mundo geopolítico. Eso cambió a partir del año 1990, cuando se comenzó a abrir la economía.

En el año 1994, la compra de Telefónica, por 2 mil millones de dólares, marcó un hito en la historia de nuestro país. Fue la primera empresa en el mundo que apostó por el Perú en grande porque, en ese momento, que una empresa transnacional invirtiera esa cantidad de dinero en nuestro país era casi una utopía. Ese fue el punto de inflexión, y el Perú empezó a latir en el radar financiero internacional.

Otro punto de inflexión en nuestro país fue el encuentro del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) que se realizó en Perú en el año 2007, donde se firmó el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. En el año 2008 se organizó el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC); luego vino la Cumbre de la Unión Europea. En el 2014 fue la Cumbre del Cambio Climático en Perú y, en el 2015, la Junta de Gobernadores del Banco Mundial.

Estos encuentros mundiales demuestran el gran crecimiento que el Perú ha experimentado. Se ha convertido en un país vibrante, con el 70% de su población como parte de la clase media, según un estudio del Banco Mundial.

En el año 2007, Perú se planteó como objetivo lograr, en los próximos 30 años, un PBI per cápita como España. Cuando se comenzó, el PBI per cápita de nuestro país era de 7,000 dólares, y se propuso que en el año 2017 deberíamos crecer a 7% anual, con un crecimiento demográfico del 3%. Es decir, nuestro objetivo de igualar a España se cumpliría; en 10 años seríamos como Chile y, en 20, como Portugal. Perú está caminando de manera lenta, sin



prisa pero sin pausa, de forma inexorable, a ser un país del primer mundo, y los jóvenes serán la primera generación que va a lograr que en Perú se erradique la pobreza y, además, contribuya a que se evite el cambio climático.

El país necesita que se invierta agresivamente en educación, en infraestructura y, sobre todo, en formalizar la economía peruana. Si formalizáramos al 70% de la población económicamente activa, que es informal, tendríamos de inmediato seguro, derechos laborales, vacaciones, etc. Con esto se cumpliría el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 8.

Hay importantes cambios sociales en Perú; los migrantes provincianos de segunda y tercera generación se han insertado en la modernidad con un dinamismo espectacular, sobre todo sin perder la identidad que los caracteriza, tomando elementos del mundo andino, de nuestros incas, generando la necesidad de ser modelos económicos que se inserten de manera armoniosa en el tejido social y medioambiental.

La nueva visión del peruano

En Perú tenemos de todo: herencia andina, europea, asiática y africana; en la intersección de las diferencias está la innovación. Una prueba tangible es nuestra gastronomía. El joven peruano cree en la modernidad, sus modelos son ahora Añaños o Gastón Acurio, y eso es un cambio fundamental. Nos encontramos con una peruanidad sin complejos y con autoestima.

Nuestra diversidad cultural es vista como un activo y no como un pasivo. Casos de vida, de trabajo exitoso, como el de Acurio o Vania Masías, son modelos fundamentales para los peruanos de hoy, especialmente los jóvenes migrantes de provincias. El caso de la familia Añaños es destacable, provincianos ayacuchanos que hicieron su compañía de gaseosas y ahora compiten en el mercado mexicano y tailandés con Coca-Cola. Hay una mayor presencia económica del Perú en el escenario internacional; tenemos nuestro Premio Nobel.

Hay también una modernización del empresario formal. Cada vez vemos más casos de empresarios peruanos formados en el extranjero que creen que Perú puede ser de clase mundial. Tenemos empresas que pueden competir con cualquier empresa del mundo, y hay élites de peruanos que regresan al Perú a hacer empresa; antes se quedaban afuera. Perú tiene un grado de inversión increíble. ¿Cómo llegamos a reducir la pobreza? Seis millones de peruanos han dejado de ser pobres. ¿Cómo hemos logrado la apertura comercial? ¿Cómo hemos atraído inversiones en los últimos años?

Octavio Paz, el Premio Nobel mexicano, tuvo una frase muy interesante cuando cayó el Muro de Berlín: "Que las respuestas no fuesen las correctas no significa que las preguntas no lo fueran", y las preguntas eran ¿cómo crear riqueza? La respuesta que cayó con el Muro fue esta metáfora ideológica. La violencia es parte de la historia donde, para cambiar la sociedad, el conflicto tenía que ser mayor que el consenso. Esa ideología mató 70 millones de chinos, 50 millones de rusos y 30 mil peruanos.

Una alianza de trabajadores empresarios, eso es el Pacto Mundial. Es la alianza del sistema de Naciones Unidas, las empresas, las ONG y los gobiernos para enfrentar problemas como la pobreza, temas de género y todos los que están en el objetivo de desarrollo sostenible.



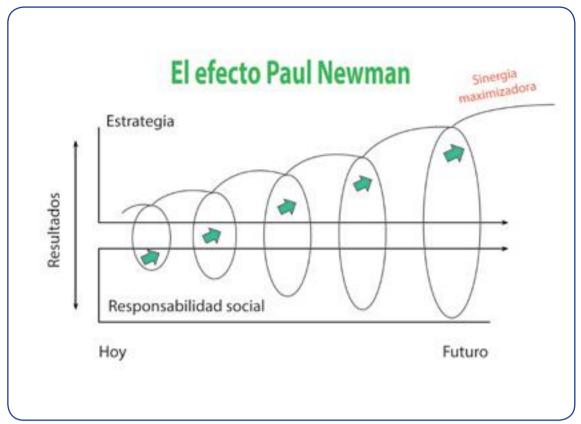
Fuente: Diego de la Torre, exposición del 11 de octubre de 2016

El valor de las empresas y la responsabilidad social ambiental

En el Perú y el mundo vivimos la globalización de los mercados, hay gran presión competitiva, todos los productos tienen buena calidad y buen precio. El espacio para diferenciarlos va a ser en el mundo moderno, en el que se preguntará ¿hasta qué punto la empresa tiene una buena ciudadanía corporativa?

Los intangibles son los que ahora generan valor en la empresa, el conocimiento, la motivación de los trabajadores, las marcas, qué tan bien percibida es la empresa. Por ejemplo: Paul Newman fue un actor de cine al que le gustaban los espaguetis e invirtió en una empresa que hace salsa de espaguetis, y buena parte de las utilidades las dedica a temas sociales. Como es bien sabido, por la presión competitiva y la globalización, el consumidor tiene miles de marcas de salsas de espaguetis a su disposición, todas de buena calidad, de buen precio, pero la de Newman es una empresa socialmente responsable, que ayuda en temas sociales. Este intangible se exhibe al consumidor para la toma de decisión de compra.

Entonces qué cosa es, por ejemplo, la elasticidad de responsabilidad social de la demanda, que era mayor a 1 en el caso de esta salsa espagueti, era 1.6: tú aumentabas la inversión social en 10% y la demanda del producto aumentaba en 16%; es decir, era una elasticidad positiva, responsabilidad social de la demanda. El efecto contrario es el conocido como "niño esclavo"; por ejemplo: en la India exportaban zapatos a la Unión Europea, pero se descubrió, hace más de 20 años, que usaban mano de obra de niños esclavos; inmediatamente la gente le puso un arancel ético al producto: dejó de consumirlo.



Fuente: Diego de la Torre, exposición del 11 de octubre de 2016

Hasta la década de los años 90, el valor de una empresa era el valor contable, el valor de los activos tangibles. Hoy, los valores intangibles, como la reputación, la ética, la motivación de los trabajadores, tienen un impacto mucho más importante en el valor de la empresa.

Responsabilidad ambiental como respuesta a la contaminación

Hoy, el concepto de los intangibles de última generación en las empresas va más allá; consideran la huella de carbono. ¿Cuánta huella de carbono por tonelada de producción se da en las empresas? Entonces, se puede tener buena aceptación, pero si la huella de carbono es menor, el consumidor va a preferirla. Lo mismo sucede con la producción de energía; por ejemplo: una empresa de cerveza en Europa puso un aviso luminoso con energía eólica, es decir, energía producida por el viento. Al verlo, el consumidor de cerveza de esa marca que se preocupaba por el medio ambiente empezó a preferirla, aumentando las ventas en 32%.

La marca Levi's, al darse cuenta de que se usaban hasta 200 galones de agua para un par de jeans, contrató a un ingeniero que diseñó el proceso de producción que utilizaba 10 veces menos agua, y lanzó al mercado lo que llamaron el "waterless jeans", es decir, menos huella hídrica por cada jean producido. Esto fue un éxito en los Estados Unidos, porque los millennials (la generación de los nacidos entre 1981 y 1995) introducen estos conceptos en sus procesos de decisión de compra y de inversión. Es decir, prefieren empresas que tengan buena ciudadanía corporativa. La nueva fórmula del éxito corporativo es maximizar la utilidad, satisfacer al consumidor y el impacto en la sociedad.

Estos cambios son necesarios en las culturas de negocios, y si medimos los valores de las personas en el eje vertical y el de las empresas en el horizontal, la cultura de negocios acostumbra a estar en el primer cuadrante; antes todo era dinero y utilidad. Hoy aprendemos a movernos hacia un equilibrio que esté dado por el origen, eso es lo que se está viendo actualmente en el mundo. Y la nueva utopía factible es una economía de mercado con responsabilidad social y ambiental donde el consenso sea mayor al conflicto, y esta alianza global de todos los países para una economía baja en carbono ya se ha dado con los objetivos de desarrollo sostenible.

Dinamarca tiene un PBI per cápita tanto o más que el de Estados Unidos, y su huella de carbono es la tercera parte que los Estados Unidos. Es perfectamente posible de lograr utilizando la tecnología, la imaginación y la creatividad. En los próximos años, el hombre va a utilizar la tecnología y la ciencia para manipular genéticamente los alimentos, y se va a incrementar la productividad con la intención de eliminar el hambre en el mundo.

Predicciones para el Perú en el futuro

En la Conferencia sobre el Cambio Climático (COP 20) se sentaron las bases para el acuerdo del país: el reto es reducir 80% las emisiones, "el mundo tiene que lograr que cada persona tenga un consumo per cápita de 2 toneladas de CO2 al año". Estados Unidos actualmente consume 16, nosotros estamos en 5, pero se puede lograr la disminución con tecnología.

La economía actual aún está basada en combustibles fósiles: gas, petróleo, pero pasaremos a una economía baja en carbono utilizando energía como nitrógeno, energía solar, energía eólica o energía de las mareas. Hay mucha gente que está invirtiendo en la nueva curva y, por ejemplo, lo que hace 30 años era una utopía, como el carro híbrido o eléctrico, hoy es una realidad.

La creación de carros de nitrógeno es la nueva búsqueda. Dentro de 20 o 30 años será raro ver un carro que emita CO2, pero tenemos que subirnos a esa nueva curva. Entonces, en ese sentido, Perú tiene una gran posibilidad, tenemos "todo": caídas naturales por la cordillera, las hidroeléctricas, que es energía limpia, sol y, encima, un mapa de vientos espectacular. Es decir, Perú está posicionado para ser una economía verde espectacular.

En el 2051, Perú va a integrar la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), va a ser un país del primer mundo. La mejor manera de predecir el futuro es inventarlo. Pongámonos unas metas: Perú en la OCDE entre las 15 primeras economías del mundo. Trabajemos para instalar el modelo educativo peruano top 5. Lideremos la producción científica con 10 Premios Nobel. Soñemos con un modelo de economía verde en el Perú, con un alto per cápita y una baja huella de carbono, y con la industria cultural peruana: museos, películas, teatros, top 10.







Experiencia de responsabilidad social universitaria

Kety Jáuregui Profesora principal Coordinadora Académica de los programas de

El modelo que tiene la Universidad ESAN en responsabilidad social universitaria está basado en los principios de una gestión educativa responsable (Principles for Responsable Management Education -PRME). Iniciativa del Pacto Global de las Naciones Unidas, a la que la universidad está adherida desde el año 2008. Dicho modelo tiene seis

El primero describe el propósito, centrándose en desarrollar las capacidades de los estudiantes para ser futuros generadores de valor sostenible para las empresas y la sociedad en general, así como trabajar en una economía global inclusiva y sostenible.

En segundo lugar se describen los valores, los cuales son incorporados en las actividades académicas y curriculares diarias, poniendo énfasis en la formación de los profesores y en la realización de programas de responsabilidad social.

El principio tercero plantea los métodos: cómo enseñamos, qué hacemos en nuestro día a día en relación con el desarrollo sostenible. Bajo este concepto se crean marcos, procesos, ambientes y materiales educativos que permiten un aprendizaje de experiencias efectivas para un liderazgo responsable.

En cuarto lugar está la investigación conceptual y la investigación empírica, las cuales permiten mejorar la comprensión sobre las dinámicas y el impacto de las corporaciones en la creación de valor social, ambiental y económico sostenible.

El quinto principio destaca la importancia de las alianzas, enfocadas en la interacción con directores de corporaciones empresariales que permite ampliar el conocimiento sobre los desafíos que asumen en el cumplimiento de su responsabilidad social y ambiental. De esta manera, la universidad y la empresa exploran, de forma conjunta, enfoques efectivos para enfrentar estos desafíos.

Finalmente, el sexto principio de gestión educativa responsable plantea la necesidad de facilitar y apoyar el diálogo y el debate entre educadores, estudiantes, empresas, gobierno, consumidores, medios de comunicación, organizaciones de la sociedad civil y otros grupos interesados sobre temas críticos relacionados con la responsabilidad social global y la sostenibilidad.

Propósito

En ese alineamiento con los principios básicos, el modelo de ESAN centra su propósito en la formación de competencias con valores a través de la investigación, enseñanza y actividades de difusión del conocimiento. Se plantea la visión de ser conocida como la mejor universidad en Latinoamérica, por su tema innovador y por los más de 50 años que ofrece sus servicios educativos en el mercado nacional.

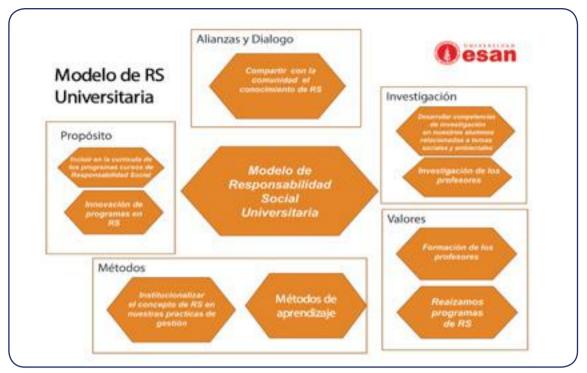
ESAN tiene implementados postgrados y cursos sobre la temática, los cuales se han incorporado a las maestrías o programas, como la de organización y dirección de personas, en la que se desarrolla el curso de responsabilidad social. Por otro lado, ofrece el programa de responsabilidad social en el MBA y la maestría de Supply Chain Management, en la que se desarrolla el curso de impacto ambiental en energías renovables.

Durante la formación de los alumnos en pregrado, son diversos los cursos que reciben acerca de la responsabilidad social, lo que constituye un pilar fundamental en carreras como Administración, Economía, Ecología y Medio Ambiente. Estos cursos pueden ser complementados con otros para obtener una especialización en responsabilidad social.

Los conceptos han sido incorporados en la Universidad ESAN de manera progresiva desde hace cuatro años, y hoy son más de 200 los egresados que ya cuentan con la especialidad en responsabilidad social. En pregrado se ha creado la carrera de Ingeniería en Gestión Ambiental, una carrera nueva que por ahora cuenta con una cantidad pequeña de alumnos, pero estamos seguros de que se consolidará su crecimiento, ya que responde a la preocupación social de hoy.

Valores

En este tema se cuenta con la participación de alumnos de pregrado en actividades de responsabilidad social, y esto se hace en alianza con la empresa UNACEM (Unión Andina de Cementos S.A.A.). Los alumnos participan de una proyección social donde comparten técnicas y herramientas de negocios con miembros de la comunidad que viven en los alrededores de la empresa. Les brindan conocimiento acerca de cómo se hace un balance, herramientas financieras, de marketing, con incidencia en empresas pequeñas que se han formado en las comunidades.



Fuente: Kety Jaúregui, exposición del 11 de octubre de 2016

También existen programas donde ESAN trabaja con la comunidad. Para esto se ha creado un programa de gestión para directores de colegios, el cual funciona en alianza con el Ministerio de Educación desde el año 2007. Se ha implementado un programa de comunicación, periodismo y sociedad, que se ofrece gracias a un convenio con la UNESCO. La idea es darles a los periodistas, a la prensa, y a los medios de comunicación en general, una idea de cómo incorporar la responsabilidad social en sus actividades.

Particularmente, en los programas de responsabilidad social que se dictan en la maestría se trata de dar un enfoque constructivista, dejando a los alumnos temas de reflexión sobre el futuro, basados en el concepto "si no se toma acción ahora", lo que se busca es el convencimiento a través de la reflexión.

Métodos

El método de aprendizaje que predomina es el constructivista, donde la participación de los alumnos es fundamental. Se realizan talleres de construcción y de formación de valores empresariales y talleres de autodiagnóstico empresarial de responsabilidad social, con la finalidad de que los alumnos reflexionen sobre las acciones de responsabilidad en su entorno.

En la búsqueda de institucionalizar el concepto de responsabilidad social en las prácticas de gestión diaria, es política de la casa de estudios trabajar con el ahorro de energía, mantener las áreas verdes, reducir el uso de papel, tratando de compartir todos los materiales on line, dejando así de utilizar fólders y papel. Por otro lado, se cuenta con una biblioteca con literatura sobre responsabilidad social y ética enfocada en los negocios.

Investigación

En esta área, la Universidad ESAN da mucho apoyo a las investigaciones de profesores y alumnos, trabajando en su difusión y publicación. Para esto se ha formado la Red de Investigación en Gestión del Riesgo de Desastres, ente articulador de la investigación transversal y multidisciplinaria en Gestión del Riesgo de Desastres.

Otros trabajos destacados son la estructuración económica y financiera de un instrumento de participación en negocios forestales: el caso de la teca en la región San Martín. En esa misma línea de trabajo se pueden destacar los temas: "Obras por Impuestos: factores que promueven la participación de la empresa privada" y "La Alianza Cacao Perú y la cadena productiva del cacao fino de aroma".

Últimamente se ha publicado la Guía de casos CLADEA de Educación de Negocios Responsables en América Latina, sobre el aprendizaje y la enseñanza en la universidad. Esto sumado a los múltiples foros sobre el tema de responsabilidad social, así como el conversatorio sobre buenas prácticas y el COP 20.

Diálogo y alianzas

Está dedicado a los espacios que se han podido crear con empresas privadas, en los que nuestros profesores participan activamente como ponentes en Foros de Responsabilidad Social de Negocios.







La formación de líderes para el desarrollo sostenible del mundo

Paulo C. Pérez Paredes Jefe de Formación Extraacadémica de la Universidad del Pacífico

En el año 1962, la Universidad del Pacífico (UP) fue fundada por un grupo de empresarios católicos quienes se aliaron con la Compañía de Jesús para educar a economistas y gestores que se pusieran al servicio de las necesidades del país. La misión institucional de "Formar líderes responsables para el mundo" tuvo como inspiración una reflexión jesuita que indica que las universidades no deben buscar formar a los mejores del mundo sino, más bien, a los mejores para el servicio del mundo, por lo que el concepto de responsabilidad social se encuentra presente desde el momento fundacional de la universidad.

En el año 2015 se contó con 1,805 participantes en iniciativas de impacto social, lo cual constituye el 43% de la población estudiantil. La distribución de los mismos fue la siguiente:

- 475 participantes en 18 secciones del curso académico de Proyección Social.
- 941 participantes en las 25 ONG aliadas del programa extraacadémico de Servicio Social Universitario.
- 370 participantes en las 21 Organizaciones Juveniles del programa extraacadémico de Participación Universitaria.
- 19 participantes en el programa extraacadémico de prácticas preprofesionales con enfoque social en provincia.

¿Qué tiene de particular el modelo educativo de la UP que permite lograr que casi la mitad de la población estudiantil se comprometa anualmente en iniciativas de impacto social? La respuesta es: una estrategia deliberada para el fortalecimiento de habilidades socioemocionales.



Fuente: Universidad del Pacífico

Para la formación de las competencias generales de egreso (liderazgo, responsabilidad social, pensamiento crítico, trabajo en equipo, comunicación efectiva), además de los cursos académicos obligatorios y electivos, la UP cuenta con un plan de Experiencias Formativas Extraacadémicas (EFE), el cual está enfocado en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales definidas en el modelo de inteligencia emocional de Reuven Bar-On.

Es así que, para graduarse, todo estudiante debe realizar, de manera obligatoria, experiencias de arte, cultura, deporte, servicio social, preparación para la vida profesional, internacionalización, innovación/investigación, liderazgo y prácticas preprofesionales. De manera complementaria, todo estudiante puede realizar experiencias no obligatorias, como participar en selecciones deportivas, elencos artísticos, organizaciones juveniles, emprendimientos sociales y empresariales, y en eventos estudiantiles.

Si bien casi todas las universidades ofrecen este tipo de actividades, la diferencia en la UP se encuentra en la estrategia desarrollada para que los estudiantes elijan las experiencias por motivación intrínseca y en la aplicación de metodologías de aprendizaje experiencial que permitan usarlas como "excusas" para la formación de habilidades socioemocionales, lo cual es monitoreado usando rúbricas de evaluación al final de cada experiencia y tests psicométricos al inicio, a la mitad y al final de la carrera. Dada la importancia de las Experiencias Formativas Extraacadémicas, las mismas forman parte fundamental del plan de estudios y no son consideradas "extracurriculares".

Pero, ¿cuál es la importancia de las habilidades socioemocionales en la formación de líderes responsables para el desarrollo sostenible del mundo? En un estudio realizado por Roberto Burns (preboste de la universidad) y mi persona, se identificó que la causa principal de la crisis de sostenibilidad se encuentra en que el ser humano ha tomado decisiones priorizando la motivación extrínseca y el sentido de bien individual por encima de la motivación intrínseca y el sentido de bien común.

Al respecto, creamos el "modelo de los cuadrantes éticos", el cual es una traducción de un lenguaje ético-filosófico hacia un lenguaje más visual, de tal manera que el diagnóstico y la teoría de cambio propuesta resulta entendible por un mayor número de personas.

La teoría de cambio propuesta plantea que, para que una persona pueda trasladarse de la priorización de motivaciones extrínsecas (como el dinero, el poder y el prestigio) hacia motivaciones intrínsecas para la toma de decisiones, es fundamental que fortalezca sus habilidades socioemocionales en la dimensión intrapersonal, de tal manera que pueda tener un mayor nivel de autoconocimiento y ser consciente desde qué tipo de motivación está tomando la decisión y, así, discernir mejor.

Asimismo, para que una persona se traslade de un sentido de bien individual hacia un sentido de bien común, es necesario que fortalezca sus habilidades socioemocionales en la dimensión interpersonal, siendo consciente de las variables presentes en las relaciones humanas y estableciendo mejores vínculos, lo cual la abre a una mirada hacia el bien común de los grupos en los que forme parte, de la organización donde trabaje, del distrito, de la ciudad, del país y, finalmente, del mundo.

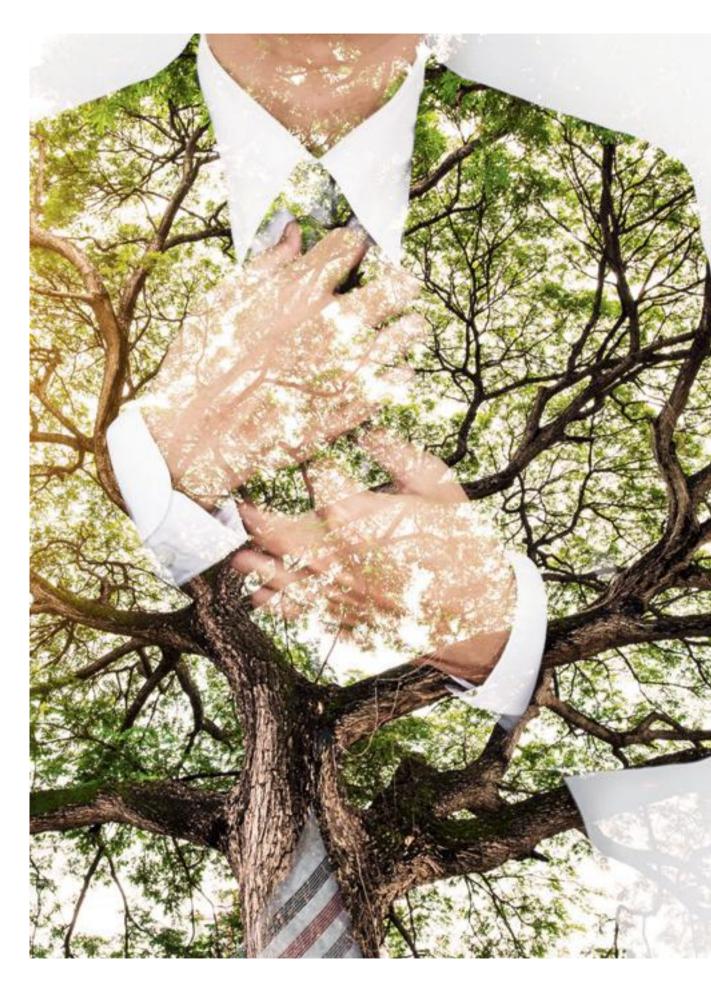
El cuadrante que combina la motivación intrínseca con el sentido de bien común, aplicado a la decisión por la vocación profesional, se denomina el cuadrante del propósito. El pensador contemporáneo Simon Sinek señala que el propósito responde a la pregunta del porqué hace alguien lo que hace, más allá del cómo o el qué, y que el mismo está más conectado con la parte de nuestro cerebro relacionada con las emociones que con la parte vinculada a procesos racionales, lo cual valida la teoría del cambio propuesta en torno al desarrollo de habilidades socioemocionales para la toma de decisiones en base al propósito.

Desarrollar una vida profesional en base al propósito es la clave para que una persona despliegue su máximo potencial ya que, al estar motivada intrínsecamente, buscará siempre hacer las cosas mejor, con lo que desarrollará altas habilidades que le permitirán enfrentar grandes desafíos, ingresando a un "estado de flujo (o Flow)", de acuerdo con la teoría propuesta por el psicólogo Mihaly Csikszentmihalyi. Cuando una persona despliega su máximo potencial y lo pone al servicio del bien común, logra aportar en última instancia al desarrollo sostenible del mundo y, durante el proceso, tendrá momentos de felicidad auténtica.

Lo que se ha identificado como irónico es que el camino descrito, sin buscarlo como un fin ni priorizarlo, durante el proceso permite experimentar momentos de felicidad auténtica y recibir retribuciones en dinero y posiciones de prestigio y poder aún mayores que si dichos elementos hubieran sido priorizados desde un inicio.

La Universidad del Pacífico, consciente del rol que le corresponde en el desarrollo del país, ha ido perfeccionando su modelo educativo desde su fundación, cuyo resumen ha sido expuesto en el presente artículo, y aspira a compartir sus aprendizajes para que más universidades e instituciones educativas adopten estrategias pedagógicas para la formación de un mayor número de líderes responsables para el desarrollo sostenible del mundo.







Cómo se forman profesionales que enfrentarán temas de sostenibilidad

Manuel Quijandría Coordinador de Responsabilidad Social de la Universidad de Lima

La Universidad de Lima es una institución académica que forma profesionales líderes creativos comprometidos con el bienestar de la sociedad. A través de su visión se identifica que la calidad académica y el impacto de las investigaciones contribuyen al desarrollo integral de la sociedad. La misión y visión tienen una orientación: buscar el bienestar de la sociedad y contribuir con el desarrollo integral de la misma.

El modelo educativo está inmerso en una estrategia de responsabilidad social. Se apunta a la construcción de ciudadanía que cuide y mejore tanto el entorno natural como el entorno social. Para esto, como primer paso se han insertado asignaturas que en cada una de las 12 carreras, así como en el programa de estudios generales, están alineadas a los Obietivos de Desarrollo Sostenible.

Es por eso que ahora se han incluido cursos y asignaturas sobre desarrollo sostenible, tecnologías limpias, ética y responsabilidad social, legislación y ética profesional, resolución de conflictos y negociación. Buscar ese consenso antes de llegar al conflicto es parte de la formación de los estudiantes en gestión ambiental, tecnología de alimentos, entre otros cursos.

Estrategias

Para reforzar el tema académico existen los círculos de estudio, que son agrupaciones de alumnos asesorados por un docente y que se dedican a la investigación de una o varias disciplinas. Al inicio de cada ciclo académico se realiza la feria de círculos, y los estudiantes pueden conocer los diversos círculos con los que cuenta la universidad en las distintas carreras. Así, cada uno de ellos va mostrando el objetivo que tiene su trabajo, todos orientados hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible.



Fuente: Manuel Quijandría, exposición del 11 de octubre de 2016

Un ejemplo es el círculo de empresa y responsabilidad social, "CREER". Este círculo realiza foros, conferencias, conversatorios y, especialmente, maneja un proyecto, que es emblema de la universidad, llamado "destapa la ayuda", todo centrado en la responsabilidad social. ¿En qué consiste este proyecto? Para participar en cualquier evento o foro que organice la universidad, los alumnos deben llevar 5 tapitas, como su "ticket de entrada". Esto se ha vuelto una cultura de la universidad. La idea de esta acción es generar consciencia en los alumnos y, posteriormente, donarlas a instituciones. En este caso tenemos un convenio con Aniquem, el cual los incluye en sus trabajos sociales.

Tenemos el Círculo de Estudios de Impacto Ambiental (CEIA), que agrupa a alumnos que participan en acciones como limpieza de playas y otras. En estos momentos tienen un proyecto de implementación de un biohuerto en las casas que hemos comprado cerca de la Av. El Golf. La intención de todo esto es colocar unas bolsitas con filtrantes y hierbas aromáticas y medicinales, las mismas que van a ser posteriormente distribuidas dentro del campus a los alumnos de la universidad. Eso también ayuda a mejorar dicho espacio, darle verdor y un uso productivo a las tierras que están prácticamente abandonadas en esas viviendas.

También existe una sala de cine llamada "Ventana Indiscreta", que pertenece a la Facultad de Comunicaciones, donde constantemente se proyectan películas cuyo contenido tenga relación con el medio ambiente, desarrollándose debates, foros y conversatorios de las mismas. Además, tenemos otro círculo de estudios, llamado "CEDICE" (Círculo de Estudios para el Desarrollo e Integración de la Competitividad Empresarial). Su objetivo principal es trabajar con las microempresas: las educa, las capacita y las forma en temas de emprendimiento, de contabilidad, cómo manejar mejor su servicio y brindar una mejor

atención al cliente. Los alumnos son capacitados antes para, así, poder desempeñar el mejor trabajo posible. La última intervención se dio en la zona de Manchay, con los pequeños comerciantes del lugar, donde ellos necesitaban apoyo para organizar un poco sus negocios y, también, tener algunas técnicas de calidad de atención.

Por último, tenemos un círculo que se encarga de todo el tema de la comunicación, que ha preparado una campaña de difusión para implementar los nuevos puntos ecológicos que tiene la universidad. Estas activaciones se realizan en compañía de los otros círculos que hemos visto y se difunden a través de la universidad a fin de crear una conciencia de la segregación de residuos sólidos, que es un tema importante ya que nuestros alumnos, desde el primer ciclo, son capacitados en el mismo.

Adicionalmente, contamos con un Centro de Estudios para el Desarrollo Sostenible, que ofrece una serie de actividades que ayudan a mejorar la calidad de vida y que permiten alcanzar, también, este desarrollo sostenible. Realiza charlas verdes en las que se invita a diversas empresas o instituciones que aportan con sus mejoras a la comunidad, con sus buenas prácticas de responsabilidad social y medioambiental, para que los alumnos conozcan otras experiencias.

En la campaña de segregación de residuos sólidos se realizan, asimismo, las "reciclatones", tanto de materiales eléctricos como de plásticos y papel. En estos eventos, los alumnos participan dos veces al año. Es una especie de concurso donde se agrupan con la finalidad de recoger materiales eléctricos que a veces tenemos en casa. ¿Qué hacemos con un celular viejo? ¿Qué hacemos con los cargadores? Los recogemos y les damos un final



Fuente: Manuel Quijandría, exposición del 11 de octubre de 2016

adecuado. Los materiales de plástico y papel los donamos a instituciones con la finalidad de que puedan verse beneficiadas con ellos.

El Centro de Estudios para el Desarrollo Sostenible organiza la feria de energía sostenible, en la que cada año presenta una temática diferente. En el 2015 se dedicó al tema de la tecnología de los autos eléctricos, que en el país todavía no es muy conocida, pero ya existen prototipos traídos por la empresa Edelnor, la misma que nos mostró su funcionamiento.

Además, este centro de estudios está preparando la revista virtual de gestión ambiental, con la finalidad de difundir entre la comunidad universitaria, y entre todos los que pueden acceder a la web, temas relacionados con el cuidado del medio ambiente y la tecnología medioambiental

Finalmente, como el campus universitario está ubicado en el distrito de Surco, tenemos un convenio con la municipalidad para hacer la visita de la Ruta Verde de Surco, finalizando en el parque ecológico que hay en esta jurisdicción.

Adicionalmente, para reforzar estos temas de sostenibilidad y de trabajos dirigidos hacia la comunidad, tenemos el voluntariado universitario de la carrera de Psicología, que cuenta con cuatro intervenciones sociales en los distritos de San Juan de Miraflores y Carmen de la Legua, donde se trabajan problemas en los colegios con temas de reforzamiento psicológico, atención a alumnos y evaluaciones a padres de familia y docentes.

Durante el segundo semestre del año 2015 se ha conseguido atender a 2,300 estudiantes, 180 padres de familia y 30 profesores de distintos colegios, quienes han recibido apoyo psicológico. Con esto, los alumnos también refuerzan sus conocimientos, y todo lo que aprenden en las aulas lo aplican en sus colegios.

Por otro lado, contamos con un consultorio jurídico gratuito, PEBAL (Proyecto Educativo Básico Laboral), en el distrito de San Juan de Miraflores, donde los alumnos de los últimos ciclos de la carrera de Derecho atienden diversos problemas legales. Se inició con problemas de familia; ahora se están atendiendo hasta casos en temas penales. Y no solo asiste público de San Juan de Miraflores, sino que ya se ha hecho conocido en otros distritos de la ciudad de Lima.

Las investigaciones de tesis las orientamos para atender la problemática social, generando espacios para que los alumnos puedan desarrollar o apoyar a algunas instituciones en zonas donde necesiten intervención y hacer investigación. Por ejemplo, en el caso del colegio Padre Iluminato, que queda en la Ciudad de los Niños, en San Juan de Miraflores, tenían la necesidad de construir otro colegio. Para esto, un alumno de la carrera de Arquitectura lo desarrolló como proyecto de tesis y se lo entregó al centro educativo, con su maqueta concluida, con la finalidad de que ellos puedan pedir este financiamiento y construir un nuevo colegio.

Nuestras investigaciones y tecnología también van orientadas hacia temas de responsabilidad social y desarrollo sostenible. En el Instituto de Investigación Científica hay una línea de investigación orientada a la responsabilidad social, así como en el Fondo Editorial, que desarrolla textos y artículos con estos temas de interés.

Además, tenemos nuestro Centro de Innovación Tecnológica, que acaba de cumplir un año de creado y ya está desarrollando algunos proyectos, como el detector de colores para personas con baja visión. Este es un aparato que detecta los colores y es de gran ayuda para las personas invidentes, ya que pueden identificar, por ejemplo, la combinación de la ropa que quieren adquirir. También tenemos el proyecto del libro para personas con baja visión, el cual ha sido elaborado con una impresora 3D, donde en alto relieve se han plasmado dibujos y diseños para que las personas invidentes puedan recibir capacitación e identificar formas.

Finalmente, en el área de Responsabilidad Social, que es la que impulsa todas estas actividades, se colabora y apoya la realización de talleres de diseño y la elaboración de proyectos de responsabilidad social dirigidos a docentes. Formamos a los profesores para que nos propongan oportunidades, proyectos de responsabilidad social, para trabajarlos entre ellos y los alumnos.





Desarrollo sostenible al 2030

Cecilia MatsunoDirectora de Gestión y
Humanidades de la UTFC

La Universidad de Ingeniería y Tecnología (UTEC) prepara profesionales en temas de sostenibilidad basada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Es bien sabido que las 169 metas establecidas podrían resumirse como ambiciosas y amplias, ya que procuran resolver problemas humanos muy complejos. Pero hay que tomar conciencia de que faltan solo 14 años para cumplirlos, si consideramos el Plan al 2030.

Algunas de las características generales que se podrían mencionar para describir lo que ocurre en Perú son universales pues lo mismo se repite en todos los países del mundo, sean ricos, pobres o de ingresos medios, como es clasificado Perú. Los objetivos a los que nos debemos comprometer son indivisibles e integrales porque no se puede cumplir un objetivo sin el otro; son motores de cambio ya que proponen una forma distinta de hacer las cosas e, incluso, cómo enfocar un negocio. Buscan terminar con la pobreza de la mano con un plan que aumente el crecimiento económico y dirija las diversas necesidades sociales, incluidas la educación, la salud, la protección social y las oportunidades de empleo, que, a la vez, que se refieren al cambio climático y a la protección ambiental.

La UTEC también toma en cuenta los temas de desigualdad, infraestructura, energía, consumo, la biodiversidad, los océanos y la industrialización. Enfatiza la movilización de recursos, el seguimiento y la evaluación del cumplimiento de los objetivos. La pregunta que da origen a esta exposición es concreta y amplia a la vez: ¿Qué está haciendo la UTEC desde la formación académica para preparar profesionales que enfrentarán temas de sostenibilidad?

En primer lugar, es importante el compromiso de cada uno de nosotros, desde nuestro quehacer y responsabilidad, para cumplir todos estos Objetivos de Desarrollo Sostenible, porque al final todos queremos un mundo mejor, en el que podamos decir que hemos dado fin a la pobreza, al hambre; en el que podamos vivir en un ambiente sano, digno y de igualdad de oportunidades.

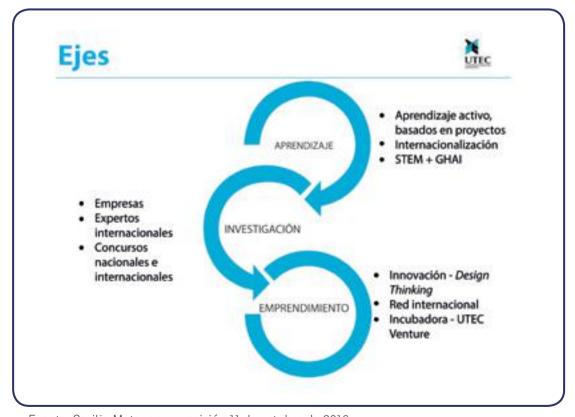
Nivelación en comunicación y matemática

Las metas del objetivo cuatro establecen garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. Señala provisionar dos de las metas para el 2030: asegurar el acceso en condiciones de igualdad para todos los hombres y mujeres a una formación técnica profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria, y aumentar sustancialmente el número de jóvenes y adultos que tienen competencias necesarias y, en particular, técnicas profesionales para acceder al empleo, al trabajo decente y al emprendimiento.

Entonces sabemos qué es lo que deseamos, pero ¿cómo lograr que todos los peruanos tengan acceso a una formación universitaria o técnica si nuestro país, al día de hoy, ocupa uno de los últimos lugares en las pruebas de PISA? Significa que a mitad de camino, entre 8 y 10 años, estos niños de hoy que no tienen comprensión mínima de lectura y que sus conocimientos casi nulos de cálculos matemáticos hagan un viraje de 180 grados.

Hoy, las universidades reciben alumnos con serios problemas de comprensión de lectura. En la UTEC tenemos que nivelarlos para poder iniciar sus estudios universitarios; superado este primer gran obstáculo, podemos enfrentar lo demás, que tampoco es fácil, pero no perdemos el optimismo. La UTEC es una universidad muy joven. Fue creada en el 2012, y a finales del 2016 ha tenido los primeros egresados. El edificio UTEC incorpora aspectos relacionados con la eficiencia energética, el uso de energías alternativas, la eficiencia del consumo de agua, el desarrollo de espacios libres y la selección de materiales. En resumen, una mejora global en el impacto microambiental y macroambiental de la construcción.

Actualmente tenemos cinco carreras de ingeniería, alrededor de 900 estudiantes, 90 profesores, 72 colaboradores, y más del 80% de nuestros alumnos tienen algún tipo de beca dada por la propia UTEC o por empresas privadas.



Fuente: Cecilia Matsuno, exposición 11 de octubre de 2016

Ejes principales de la UTEC

Con la finalidad de garantizar que nuestros alumnos logren las competencias necesarias para acceder a empleos, trabajos decentes o inicien emprendimientos alineados a las grandes metas que señalan los ODS, la UTEC ha planteado planes de estudios que se sostienen en tres ejes principales. El primero es el aprendizaje activo basado en proyectos que tengan impacto desproporcionado en nuestra sociedad, a nivel nacional e internacional, desde el primer semestre y con gran énfasis en la ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, pero también en los temas de gestión, humanidades, arte e idiomas, porque nosotros queremos que nuestros estudiantes sean mejores personas y profesionales holísticos, integrales y globales.

El segundo eje está basado en la investigación, formado por un círculo virtuoso entre la universidad, las empresas, el gobierno y la sociedad, no solamente a nivel nacional sino también internacional, donde se convoca la participación de los alumnos de UTEC y de otras universidades, porque somos una plataforma abierta de colaboradores e ingenieros de la industria para crear las competencias necesarias y convertirse en expertos nacionales e internacionales.

Y por último, el tercer eje está basado en el emprendimiento. Se enfoca en ideas innovadoras que se desarrollan a través del método de Design Thinking, y la universidad apoya como una incubadora de proyectos que ofrece conocimientos y la red de contactos necesarios para que pasen a un siguiente nivel.

Cuidados al medio ambiente

Buscamos que las investigaciones realizadas en UTEC tengan un impacto inmenso en el Perú y en el extranjero. Algunas cuentan con financiamiento del gobierno peruano, de empresas privadas y de organismos internacionales. Por ejemplo, tenemos las investigaciones del profesor Juan Carlos Rodríguez, en las que se plantea la mejora de la eficiencia en el procesamiento de minerales y contenido de oro y plata. El objetivo es desarrollar nuevos procesos capaces de extraer más fácilmente los metales de valor económico y, a la vez, reducir el consumo de insumos químicos tóxicos, como el mercurio y el cianuro, para un mejor marco de sostenibilidad de los procesos mineros. Este proyecto es auspiciado por Concytec y la Embajada Británica en Lima, el cual es desarrollado con tres tesistas de jurado y tres alumnos de UTEC.



Otro proyecto que tenemos es el tratamiento de agua con contenidos patógenos y minerales pesados. El objetivo es desarrollar materiales que sean capaces de eliminar dos de los grandes problemas relacionados con el agua a nivel nacional y global. De la misma forma, el proyecto de desarrollo de nanocompuestos para la salud es bastante grande. Su objetivo es usar nanotecnología para preparar nuevos materiales y aplicaciones que permitan disminuir la presencia de bacterias en áreas de atención hospitalaria y que funcione como un medio de transporte de moléculas con propiedades terapéuticas. Este proyecto es auspiciado por Concytec, UTEC y Cleveland Clinic. En él trabajan un investigador de pregrado y tres alumnos de la UTEC.

También tenemos las investigaciones del profesor Jorge Abad, quien será el próximo director de la nueva carrera que se va a crear el año siguiente, Ingeniería Ambiental, y además es director del Centro de Investigación de Tecnología y Agua CITA, que ya realiza seminarios gratuitos para la comunidad. Se dedica a informar todos los meses acerca de las amenazas a la biodiversidad en las cuencas del Amazonas y los riesgos hídricos, cambios climáticos e infraestructura en las cuencas del Rímac, Chillón y Lurín.

Se han realizado muchos esfuerzos no solo en la UTEC, sino también en otras universidades y academias, incluso con la ayuda de la nueva Ley 30309, pero aun así no existe la cultura de la industria para trabajar en investigaciones o desarrollar investigaciones conjuntas. Sin embargo, la UTEC sigue trabajando. Actualmente tenemos el licenciamiento para poder trabajar estas investigaciones con la industria y puedan recibir el incentivo tributario.

Respecto a la metodología de aprendizaje activo, que engloba los tres ejes principales de la UTEC y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, tenemos un espacio de trabajo abierto para los alumnos, investigadores, profesores, ingenieros de la industria y miembros de la comunidad que quieran realizar su idea innovadora y terminar un prototipo. En este lugar se pueden encontrar herramientas, mesas de trabajo y pizarras.



En la actualidad hay más de 200 proyectos, uno por cada alumno que trabaja y termina estas ideas. En Ingeniería es obligatorio, para egresar, que los estudiantes hayan realizado un proyecto al año, cuatro durante toda la carrera. Uno de ellos es el proyecto "planta lámpara", el cual da origen a algunas horas de energía que captura en el día a través de una lámpara LED que se alimenta de microorganismos y micronutrientes.

Por otro lado, un grupo de alumnos de la UTEC dirigidos por una docente mexicana especialista han visitado el proyecto Sierra Productiva y colaboran proponiendo innovación y mejoras a los proyectos. Uno de ellos es el Solar Cooling, un sistema que crea un espacio un poco más frío y que permite mantener los alimentos a baja temperatura a través del cambio de estado del alcohol, de líquido a gaseoso, en el que está más frío, y luego revertir el sistema. También se ha diseñado una casa ecotérmica que utiliza energía solar pasiva, la cual ofrece un mejor sistema de confort interno térmico, ya que a partir de las 6 de la tarde hace mucho frío en la sierra, y con este innovador diseño se puede lograr que el ambiente sea más caliente.

En proyectos globales se ha realizado uno con Harvard que consiste en crear filtros de agua de bajo costo y fácil mantenimento en lugares donde no tienen agua potable corriente, sino que la quardan en cilindros.





Una experiencia en formación de Ciudadanía Ambiental para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Kely Alfaro Coordinadora en Ciudadanía Ambiental Diversidad, Ciudadanía y Ambiente Dirección Académica de Responsabilidad Social, PUCP

La Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), por medio de la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS), asume los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como plataforma que contribuye a la formación de ciudadanos y ciudadanas ambientales con perspectivas de sostenibilidad y lo que ello supone.

Plantearnos la sostenibilidad como parte de nuestra responsabilidad social universitaria es generar una perspectiva global y de mediano plazo. Aceptar los ODS nos acerca a una propuesta de desarrollo compleja y sistémica; es decir, no podemos plantearnos un desarrollo sostenible sin considerar uno de los 17 objetivos que supone la sostenibilidad; muchas veces en la lógica común, al pensar en sostenibilidad, pareciera que solo hablamos de ambiente, pero lo cierto es que los ODS nos muestran la diversidad y complejidad de la apuesta.

No podemos hablar de sostenibilidad sin plantearnos el fin de la pobreza, el hambre cero, salud y bienestar, educación de calidad, igualdad de género, acceso al agua y al saneamiento, la posibilidad de acceder a energía diversificada con la prioridad en energía limpia; es plantear la sostenibilidad; hablar de los derechos laborales, el crecimiento económico, la innovación y la infraestructura; reducir las desigualdades; planificar las ciudades; plantear la producción y el consumo desde la responsabilidad; ser responsables de los ecosistemas marinos, terrestres, forestales; plantear acciones globales a favor del clima y alianzas; es pensar en sostenibilidad.

En ese sentido, los ODS son un sistema interconectado, son objetivos que no están aislados. Es una red interrelacionada y nos debemos preguntar: ¿Qué rol cumple la universidad en toda esta red? ¿Qué estamos proponiendo? ¿Cuál es el rol del conocimiento y de los saberes para el logro de los ODS?

En la actualidad vivimos en un contexto de cambio climático; hay una brecha entre el ser humano y el ecosistema; existe un conflicto por el uso de los recursos, que se hace cada vez más evidente en nuestro país. Hay una necesidad de redefinir el bienestar y hacia dónde queremos ir para lograr la prosperidad.

En ese sentido, la formación de ciudadanos y ciudadanas ambientales tiene un rol importante, y las universidades cumplen un papel vital. En nuestro país existen 51 universidades públicas y 91 privadas. Cada una de ellas cuenta con una comunidad universitaria, formada por estudiantes, trabajadores y docentes, que llega al 3% de la población nacional (CENAUM, 2010); es decir, la universidad como institución puede tener incidencia positiva en un porcentaje importante de la población: (1) desde la formación, en ciudadanía ambiental; (2) con su entorno, como resultado de los procesos de investigación pertinente y aplicada; y (3) en sí misma, considerando su espacio —el campus— como un laboratorio de generación de conocimiento y muestra de buenas prácticas a favor de la sostenibilidad.

La formación en ciudadanía ambiental que promovemos desde la DARS PUCP no es solo transmitir conocimientos y saberes; es, sobre todo, el ejercicio cotidiano de buenas prácticas ambientales en todos los espacios de interacción (reconociendo a la universidad como uno de ellos); es un proceso dinámico que busca transformar de manera positiva la realidad, una realidad compleja, donde se asegure la sostenibilidad de la vida plena y digna de los seres humanos.

Los ODS especifican brevemente el rol de la universidad en el objetivo 4: Educación de calidad; pero por el rol estratégico, por la finalidad y la naturaleza; es la universidad un espacio dinámico, de formación, investigación y con incidencia en la sociedad, el país y el mundo, donde los ODS pueden y deben tener impacto.

La formación en ciudadanía ambiental se da desde los cuatro ejes estratégicos de la universidad: formación, investigación, relación con el entorno y gestión institucional. Estos ejes no solo se guedan en el espacio universitario, sino que trascienden a él.

Acciones desde los ejes estratégicos

Dentro del campus y fuera de él se hacen actividades relacionadas con la formación en ciudadanía ambiental; desde: (1) La formación no formal: conferencias, eco salidas, eco ruta PUCP, cursos de extensión, intervenciones, talleres, concursos, semana ambiental, semana de la movilidad sostenible, entre otras actividades. (2) La formación formal: cursos que dentro de sus currículas incluyen ítems referidos a la sostenibilidad. (3) Investigación: diversas investigaciones en departamentos académicos y del Instituto de Ciencias de la Naturaleza, Territorio de Energías Renovables (INTE), que tiene 18 grupos de investigación con temática ambiental, innovación tecnológica, rescate de conocimiento ancestral, bionegocios, movilidad, energía, entre otros. (4) Gestión Institucional: la PUCP cuenta con una Comisión Ambiental que, de manera institucional, vela por la aplicación de la política

de gestión ambiental PUCP; desde la gestión se busca ser coherente con nuestro entorno; somos la única universidad del Perú incluida en el Green Metrics, indicador que evalúa a las mejores universidades del mundo en el cumplimiento de seis indicadores referidos a educación, gestión, infraestructura, uso de recursos y energía desde una perspectiva de sostenibilidad ambiental. Desde la Coordinación estamos impulsando la lógica de gestión y formación dentro de la PUCP, vista como un ecosistema que necesita recursos como energía y materiales para su funcionamiento e información para tomar mejores decisiones sobre el uso de estos.



Fuente: Kely Alfaro, exposición del 11 de octubre de 2016

Desde lo individual a lo colectivo e institucional

Se reconocen tres niveles que influyen en nuestras decisiones y en el ejercicio de nuestra ciudadanía ambiental: (1) La principal: la decisión individual, que parte de nosotros mismos; es el momento en que decidimos, o no, ejercer nuestra ciudadanía ambiental y ser los y las agentes de cambio que nuestro entorno necesita para transformarse positivamente. (2) Reconocer que muchas de nuestras acciones en el entorno necesitan de la colaboración que pueden brindarnos las decisiones en colectivo. (3) Decisiones institucionales: son decisiones que pueden promover u obstaculizar nuestras buenas prácticas ambientales tanto individuales como colectivas. Es por ello que plantearlas también a nivel institucional nos permite considerar cambios que pueden ser estructurales en el mediano y largo plazo.

La segregación de residuos sólidos en fuente está presente en la universidad desde 1997, y depende de las decisiones individuales de segregar o no los residuos y existen campañas permanentes de educación ambiental en estos y otros temas.

Desde lo colectivo, Oficina Verde es un proyecto que surgió a iniciativa de un grupo de administrativos que inició buenas prácticas ambientales en el uso de recursos materiales y de energía en sus oficinas, y que resultó en una guía práctica resultado de talleres con más de 50 oficinas de la PUCP y que ha impactado positivamente a nivel institucional.

La PUCP como institución ha firmado el Pacto por la Movilidad Sostenible, promovido por la Municipalidad Distrital de San Isidro; con ello busca fomentar el uso de movilidad sostenible como medio de desplazamiento a la universidad. Con esta medida se busca impulsar, de manera institucional, decisiones grupales e individuales de la comunidad universitaria. De esta forma se espera poder incidir positivamente en la ciudad. La movilidad sostenible es uno de los ejes que consideramos importantes porque significa el 36% de nuestra huella ecológica.

Es así que las universidades en general tienen un rol fundamental en el país: contribuyen a la disminución de toda forma de inequidad, apuntando a un desarrollo humano sostenible, al reconocimiento positivo de la diversidad y el cuidado del ambiente. Y las tareas fundamentales de la universidad son la formación, la investigación, la relación con el entorno, tanto dentro como fuera del campus, y la asunción de un compromiso público con los Objetivos del Desarrollo Sostenible.





PARTE II

Las empresas y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, retos al 2030



Introducción

En el año 2011 el Fondo de Población de las Naciones Unidas anunció que la población había llegado a 7 mil millones de habitantes y que el ritmo de crecimiento sería insostenible a futuro y se convirtió en un gran reto para la humanidad, así como la lucha contra la desigualdad. De continuar estas tendencias se calculaba que para el 2030 la humanidad iba a necesitar dos planetas para poder subsistir.

La situación cobra mayor relevancia cuando se revisan las cifras y se comprueba que el aumento de la población es una realidad y el exceso de consumo de recursos es alarmante. Según la ONG Global Footprint, los recursos del planeta llegaron a su límite, pues a partir del 9 de agosto de 2016, la humanidad consumió todos los recursos disponibles para ese año y empezaron a consumir los recursos del año 2017. A esta vorágine se ha convenido en llamar el Día del Sobregiro.

En este marco global, el 25 de setiembre de 2015, 193 países de las Naciones Unidas asumieron el compromiso con los 17 Objetivos de Desarrollos Sostenible (ODS), firmando un pacto que tiene en conjunto, 169 metas de carácter integrado que cumplir, para no dejar a nadie atrás al 2030.

La sociedad no es ajena a este compromiso por eso existe evidencia que los distintos actores que la conforman también contribuyen con los ODS. Por ejemplo, en estudios recientes podemos comprobar que cada vez son más las empresas que están comprometidas con la sostenibilidad. Las investigaciones que se han realizado a nivel mundial permiten concluir que las empresas que gestionan su empresa de forma sostenible y se involucran con acciones de responsabilidad social, tienen mejor desempeño social económico y ambiental. En consecuencia esa buena gestión se ve recompensada por sus consumidores.

De igual forma, los informes que evalúan diferentes aspectos de los consumidores, concluyen que el 66% de los encuestados está dispuesto a pagar un poco más por un producto sostenible que involucre la responsabilidad social. En los 60 países que se ha hecho el estudio se evidencia que no solo las personas que ganan más, son las que están dispuestas a pagar por un producto sostenible, sino las personas que ganan menos de 20 mil dólares anuales, podrían pagar más del 5% por un producto o una marca responsable.

Asimismo, los millenials, la generación que ha llegado a la vida adulta con el milenio, ahora tienen la tendencia a no es esperar que una empresa los contrate, por el contrario son ellos los que escogen en qué empresa quieren trabajar y obviamente la tendencia es escoger, trabajar en empresas que tienen una mejor reputación, que son responsables, que son sostenibles en el tiempo y que se preocupan por todos sus grupos de interés, especialmente por el planeta.

Nuestra organización no es ajena a ésta tendencia mundial por eso desde hace varios años venimos implementando un modelo de responsabilidad social universitario que trabaja en tres aspectos esenciales para la organización y la formación del alumno:

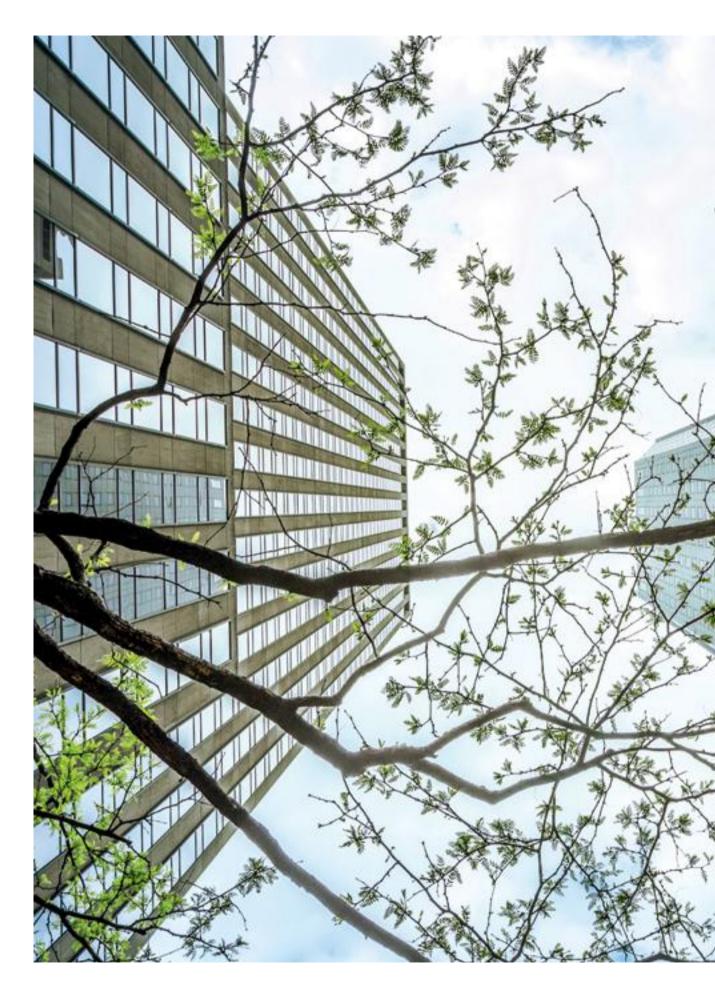
- Gestión corporativa sostenible: teniendo políticas corporativas que son coherentes con el medio ambiente, como la gestión de residuos sólidos y de reciclaje, infraestructuras eco eficientes que reducen el consumo de agua en 43% y energía en 26.5% frente a construcciones parecidas y han recibido la certificación Leed Gold y Leed Silver y programas que promueven el balance de vida trabajo, una cultura de prevención en salud, una alimentación sana y nutritiva entre otros.
- Experiencia transformadora: brindando a nuestros estudiante la oportunidad de involucrarse directamente en programas y proyectos que tienen como finalidad que conozcan de cerca la realidad de nuestra sociedad y generen soluciones innovadoras desde su carrera y especialidad que permitan mañana más tarde transformar esa realidad en un mundo mejor.
- Gestión Académica e investigación: incorporando los conceptos de responsabilidad social y sostenibilidad y su implementación en la gestión empresarial, en las 35 mallas curriculares de las diferentes carreras. Así como una especialización en sostenibilidad y responsabilidad social a nivel pregrado que se estudia a la par de la carrera, cursos de extensión a nivel posgrado, eventos académicos de diálogo y reflexión como el presente y publicaciones relacionadas al tema.

Queremos contribuir a tener un mundo mejor y lo queremos hacer desde la educación, por eso trabajamos para cumplir nuestra responsabilidad con el Perú y el mundo: "Formar a los futuros líderes para que sean profesionales que tomen decisiones empresariales tomando en consideración los impactos económicos, sociales y ambientales, y así lograr una sociedad más justa y sostenible".

Miaohong Huang Li Vicepresidenta de Responsabilidad Social USIL



Alumnos USIL en actividad de sembrado de árboles





Los Objetivos de Desarrollo Sostenible en las empresas peruanas

Ofelia Rodriguez Larrain Miembro del Consejo Directivo del Pacto Mundial

¿Qué se ha hecho para implementar los ODS?

En setiembre de 2015, en la VII Cumbre de las Américas se definieron los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que fueron aprobados para ser oficializados a partir del año 2016. Estos objetivos reemplazan a los objetivos del milenio y poseen la ventaja de tener un carácter universal, ya que comprometen a todos los países. Son conceptos innovadores porque presentan un enfoque que va de lo local a lo global.

Los objetivos nacen haciendo un llamado a nivel mundial sobre el tema de la pobreza, proponen erradicarla totalmente, proteger el planeta y garantizar que todas las personas busquen la paz y puedan prosperar. Los objetivos se deben implementar en el sector público, en el privado y en la sociedad civil, pero priorizando, porque no todos los sectores van a implementar los mismos objetivos. En la Agenda 2030 se plantea que para esa fecha se deberían haber alcanzado los porcentajes estimados en cada uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. ¿Cómo se pueden alcanzar los objetivos planteados?

Lo primero deberá centrarse en sensibilizar al sector empresarial: la participación de la empresa privada y de los empresarios es muy importante. El gobierno y la sociedad civil no lo pueden hacer solos, se requiere del compromiso del sector productivo del país. Luego será necesario implementar diferentes herramientas que permitan ejecutar lo planificado e informar sobre los avances de lo que está aportando el sector privado a la sostenibilidad.

Hay que generar indicadores y medir el impacto; la medición permite comparar si se está mejorando o no. Es muy importante comunicar todo esto mediante reportes que permitan generar una matriz de buenas prácticas, para que puedan ser replicadas. Lo que no se comunica no genera valor para el negocio.



Fuente: Ofelia Rodriguez Larrain, exposición del 12 de octubre de 2016

Consideramos que la matriz "Relación de los negocios con los ODS" está centrada en la sostenibilidad corporativa de la empresa. La misma considera como punto central los temas de respeto, apoyo y compromiso, sin los cuales la corporación no funcionaría. Existen varios ejes, pero lo más importante son las herramientas, las plataformas de data con las que contamos y de las cuales obtenemos información, para luego ser procesada a través de diferentes directrices o indicadores.

Por ejemplo: las Naciones Unidas tiene los Principios para la Inversión Responsable (PRI - Principles for Responsible Investment) como pilares fundamentales para medir la inversión responsable. Los resultados permiten que nosotros podamos priorizar en el largo plazo, y también por temas, en qué es lo más importante para cada sector. El último indicador es ver cómo está retornando la inversión, lo cual se realiza a través de un análisis ROI (Retorno de inversión) ya que es muy difícil medir el impacto de retorno del tema social.

Otra forma de la relación con el negocio es el Pacto Mundial. Cuenta con 10 principios que están vinculados a los derechos, al tema laboral, los recursos humanos, al tema ambiental, al tema del trabajo infantil. Ofrece directrices y plataformas para generar una data a la que es posible tener acceso y no duplicar esfuerzos. Permite contar con una plataforma que dice qué instituciones están trabajando, por ejemplo, el ODS Nº 4. Con esa información es posible generar alianzas que son estratégicas para minimizar el esfuerzo y maximizar el impacto.

El Pacto Mundial ha planteado una agenda descentralizada en el tema de género a la que se le ha dado gran importancia en Perú. Por ejemplo, según la agenda, los temas que hay que priorizar son género mujer y el tema indígena. Para alcanzar y conseguir estos ODS no se tocan los 17, sino que se ha armado una pirámide donde destacan diversos temas en seguridad, el combate contra la corrupción, la moral, los principios del Pacto Mundial.



Los pasos más importantes a tomar en cuenta en Perú

Reducir la pobreza es el reto más importante a nivel mundial. En nuestro país, según estudios del año 2016, la pobreza se ha reducido a 32.9%, cosa que es un gran logro. Sin embargo, el siguiente punto a mejorar es la educación a todos los niveles. Para el Fondo Monetario Internacional, Perú tiene una excelente ubicación, está considerado como uno de los países con una de las mejores economías en Latinoamérica; sin embargo, en educación estamos al final.

El Ministerio de Educación y otros organismos vienen trabajando con el fin de incorporarnos a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), para lo cual es necesario mejorar los estándares educativos. Ese es un Objetivo de Desarrollo Sostenible muy importante, porque sabemos que invertir en educación es invertir en el desarrollo del país. Por eso, es necesario que las universidades y todas las instituciones académicas trabajen de manera articulada. Es necesario asegurar el pleno acceso de la población a una educación de calidad en un ambiente adecuado. La educación con una deficiente infraestructura no genera valor, y no mejorará si se mantiene en esas condiciones. En ese sentido, la ley de Obras por Impuestos es una alternativa importante por la que cada vez más empresas apuestan para apoyar este sector.

Luego será necesario mantener el balance entre el crecimiento económico y la conservación del medio ambiente. Durante el año 2015 se hizo un estudio de cómo el sistema financiero impactaba en el tema ambiental, en el cambio climático. Por ejemplo, hay empresas que invierten en obras de minería informal que impactan en el cambio climático, y se sabe que

la protección del medio ambiente es transversal a todos los negocios. Sin embargo, no es necesario ser parte del sector industrial; todos ocasionamos impactos y, por eso, todos debemos aportar en mejorar el medio ambiente.

La calidad del aire y del agua no solo está considerada en el ODS Nº 6; en nuestro país es un eje de acción del actual gobierno. El presidente Pedro Pablo Kuczynski siempre ha estado muy involucrado en el tema del agua, por lo que somos optimistas y esperamos que las soluciones a la problemática sean dadas de manera eficiente.

A nivel de sociedad también tenemos mucho por hacer. Es necesario respaldar para que el Estado sea cada vez más fuerte y luche contra la corrupción. Si bien es cierto que la gran responsabilidad está en el gobierno, nosotros como actores indirectos podemos hacer mucho, como denunciar temas de corrupción si somos testigos de ellos o contamos con información que puede validar el hecho.

Es necesario mejorar las relaciones entre el gobierno, las empresas y las comunidades. Las alianzas y las Asociaciones Público Privadas (APP) son muy importantes; el Estado no puede solo; las empresas aportan y la sociedad civil, también. Existen ONG que hacen una excelente labor y otras que ponen trabas. Busquemos aquellas que estén colaborando realmente.

Un tema impostergable como sociedad radica en el mejoramiento de la seguridad y la reducción de la violencia en el país. Es una labor en la que individualmente no podemos hacer mucho, pero el gobierno debe enfocarse en la solución de esta problemática.

La agenda de Perú fue aprobada en enero de 2015. Desde entonces se vienen trabajando los ODS en diversos talleres y foros que buscan espacios de diálogo que permitan involucrar a cada vez más actores, ya que es una tarea de todos en la que lo más importante es el compromiso, el involucramiento y una participación activa.

¿Cómo pueden aportar las empresas? Alineando su trabajo del día a día a las ODS, convirtiéndolo en un tema de todos los colaboradores para que realmente se genere valor. En una empresa, todos son actores en el lugar que están trabajando, desde el conserje hasta el CEO. Es importante estimular espacios de diálogo para la construcción de marcos y metas, para así buscar resultados. Es en esos espacios de diálogo de donde salen nuevas ideas, iniciativas que es necesario difundir.

¿Cómo una universidad puede aportar? A través del voluntariado. Dentro de las universidades, los alumnos aportan iniciativas de acción en su entorno muy interesantes; la gente joven está muy involucrada con el tema ambiental. También se pueden estimular financiando iniciativas enfocadas en los ODS. Y, por último, compartir las buenas prácticas; en este tema estamos todos y debemos actuar.

En SURA Perú desde hace 10 años desarrollamos el programa: "Educación Social y financiera: Emprendiendo", cuyo objetivo es desarrollar las habilidades y conocimientos de emprendimiento en los alumnos de secundaria. Además, nuestros colaboradores participan como tutores asesorándolos en sus ideas de negocio, así como en la presentación de su emprendimiento, que se lleva a cabo todos los años en la feria que realizamos en nuestras instalaciones y donde exhiben sus proyectos.

El emprendimiento es muy importante, y los jóvenes cada vez son más creativos; por ejemplo, los alumnos del colegio Fe y Alegría de Ventanilla diseñaron unas alarmas para la seguridad de su comunidad, que se veía afectada por los incesantes robos. Cuando hicieron su presentación, fue muy emocionante comprobar qué bien funcionaban. A la fecha, se han beneficiado más de 88,000 jóvenes de Lima Metropolitana.

En el contexto del ODS Nº 12, referido a la producción y consumo responsables, destacamos que SURA, junto con la BVL y A2G, fundó la Asociación para la Promoción de la Inversión Responsable y Sostenible (PIR), una entidad sin fines de lucro que viene incorporando a los principales actores del sistema financiero, con la misión de promover una inversión responsable y sostenible que incluye los aspectos sociales, ambientales y de gobierno corporativo (ASG) en los procesos de inversión.

Respecto al ODS Nº 15, consideramos que toda actividad empresarial tiene un impacto en el tema ambiental, convirtiéndose en un eje transversal para todos los negocios. Es por ello que SURA Perú viene midiendo su huella de carbono y neutralizando sus emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) a través de la adquisición de bonos de carbono en proyectos REDD + en el departamento de San Martín, convirtiéndonos en un grupo neutro.

En Perú ya existen empresas que trabajan con la responsabilidad social, y esto nos ayuda a mantener nuestros estándares, generando valor y una mejor reputación. En el caso de SURA, por ejemplo, somos miembros de: CDP (Driving Sustainable Economies), Asociación Empresarios por la Educación, Pacto Mundial y el Programa de Inversión Responsable - PIR. Asimismo, todos los años reportamos al Pacto Mundial de las Naciones Unidas, al CDP y a la SMV (los indicadores ASG).





Sustentabilidad y certificación

Eduardo Miranda Gerente General de SUMAC Perú

Responsabilidad y sustentabilidad

SUMAC es una empresa que ayuda a otras organizaciones a cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y generar valor dentro de sus dominios. Buscamos que el concepto de la sustentabilidad, también llamado sostenibilidad, siempre esté ligado a la generación de valor, convirtiéndose en un eje principal que permitirá a las organizaciones sumarse, empresarial o corporativamente, al cumplimiento de los objetivos planteados para el desarrollo sostenible en el ámbito del país.

La certificación LEED significa Leadership in Energy & Environmental Design. Es una certificación americana creada por el US Green Building Council (USGBC). Son un conjunto de normas y estrategias que buscan hacer que una edificación sea sostenible, que tenga ahorro de energía, ahorro en consumo de agua y mejoras en la calidad ambiental, así como en otros temas que hacen que la edificación en sí sea menos contaminante y más beneficiosa para la gente que la habita, considerando que las edificaciones son la tercera mayor fuente de contaminación a nivel mundial, después de los autos y las industrias.

LEED es la certificación más usada en Perú y la más importante en este momento. Se enfoca en cinco categorías: calidad medioambiental interior, ahorro del agua, eficiencia energética, sitios sustentables (cómo se incorpora la edificación dentro de su entorno) y selección de materiales. Cada una de estas categorías agrupa una serie de medidas, las cuales se deberían integrar para hacer que la edificación sea más o menos sustentable, dependiendo de las posibilidades del local, de la empresa o, simplemente, de los objetivos que se haya trazado.

El camino para crear valor

Existen certificaciones LEED para todo tipo de edificaciones: para construcciones nuevas en las que la certificación se orienta a la nueva construcción en conjunto; es el caso de la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL), con los aularios en el campus 2 y en el campus de Lima Norte. También hay LEED para núcleo y casco con certificaciones para oficinas en las que se evalúa el tema de las áreas comunes porque se entregan plantas vacías para que las habiliten los locatarios. Otras son para escuelas, establecimientos de salud, para retail y tiendas. LEED para interiores comerciales, para oficinas en edificios existentes.

También hay certificaciones a través de las cuales se puede tomar diversas medidas para hacerlos más eficientes; igualmente, para viviendas y para desarrollos de vecindarios. En base a la cantidad de medidas y al puntaje que se va obteniendo, se otorgan distintos niveles de certificación; por ejemplo, los aularios del campus 2 de la USIL están a nivel plata, y el campus de Lima Norte ha logrado nivel oro. Han alcanzado mayor puntaje porque han logrado tomar mejores medidas para la sostenibilidad.



Fuente: Eduardo Miranda, exposición del 12 de octubre de 2016

La certificación LEED acompaña todo el proceso, desde el diseño del proyecto tomando en cuenta temas de arquitectura biosostenible, la forma del diseño, la forma de construcción y las medidas que se van a usar siempre. Alineados con los objetivos del cliente o de la institución para la cual se está haciendo la construcción, se sigue todo el proceso constructivo y se termina después de la ocupación. También se han desarrollado LEED que se pueden aplicar durante la ocupación.

LEED en el mundo es la certificación más usada, aunque no es la única que existe para edificaciones sustentables. En Perú tiene, a junio de 2016, un total de 134 proyectos registrados, es decir, que están en proceso de certificarse, y 31 ya certificados. LEED está en el quinto puesto a nivel sudamericano en edificios certificados y ha tenido un incremento mayor en los últimos dos años. Cada vez son más las empresas conscientes de la necesidad de tomar medidas y tener este tipo de certificaciones.

¿Cómo se genera valor agregado a las edificaciones?

Existen varias áreas de beneficio. El primero es el económico, porque lo que buscan las empresas es eso. Entonces, en temas de beneficios económicos tenemos menores costos por consumo de energía, por consumo de agua; el agua, especialmente en Lima, es un recurso

con el que deberíamos tener mucho más cuidado; vivimos en la segunda ciudad más poblada del mundo construida en un desierto; la primera es El Cairo, pero El Cairo tiene El Nilo, y nosotros tenemos el Rímac. Así, es necesario tener mucho cuidado con el uso del agua.

Por otro lado, los edificios con certificaciones tienen mayores niveles de ocupación; es decir, las empresas prefieren estar en un edificio con certificación porque presenta menores costos de operación y mantenimiento, ya que ha sido diseñado basándose en temas de optimización, y mayor valor a los activos en general, con los que se consigue mejores valores de renta y valores de venta en edificios que presentan mayor productividad de los ocupantes por su calidad ambiental interior.

En lo que se refiere a beneficios ambientales, también presentan menor impacto en la construcción, ya que se debe tomar una serie de medidas a implementar durante la construcción para obtener la certificación.

Igualmente, tomando las medidas adecuadas, el gasto energético se reduce entre el 10% y el 50%. El consumo de agua solo es del 20% y puede llegar hasta la totalidad, dependiendo de la cantidad de tratamiento de agua que se desee adoptar. Hay un 20% en reducción de desechos, por las medidas que se toman para la implementación de reciclaje, y menor emisión de CO2 tanto en la operación como dentro del proceso de construcción.

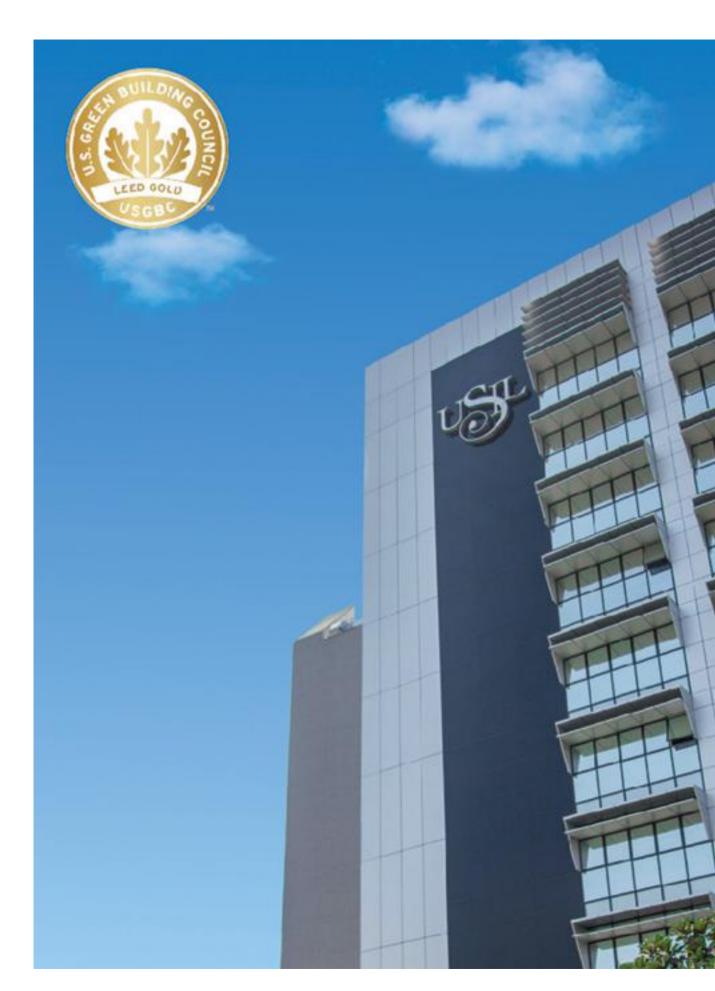


Fuente: Eduardo Miranda, exposición del 12 de octubre de 2016

En lo que respecta a beneficios sociales, mejora la calidad ambiental interior debido a la calidad del aire e iluminación, lo que genera ambientes más sanos y confortables que reducen el ausentismo laboral y hacen que los edificios no sufran del "síndrome del edificio enfermo"; por el contrario, son edificios donde la gente se mantiene más sana, lo que produce mejoras en la productividad de los colaboradores.

También se reduce la carga en la infraestructura de la ciudad, ya que al consumir menos agua y energía se requiere invertir menos en redes de energía, así como de agua y desagüe. Además, se promueve el uso de materiales regionales; por lo tanto, mejora la economía del país y disminuyen los niveles de CO2 generados por el transporte.

Todo esto tiende al reconocimiento social como empresa responsable, que es adonde la mayoría de organizaciones apunta en estos tiempos. El objetivo de una certificación sustentable es validar que una edificación cumple con ciertos estándares objetivos y medibles. Asimismo, será necesario lograr un equilibrio entre los beneficios económicos, los beneficios ambientales y el beneficio social. El centro de estos conceptos da paso a la sustentabilidad.





Una mirada a la sostenibilidad hoy

Milagros Zamudio Country Manager BSD Consulting Perú

El concepto de sostenibilidad es nuevo en nuestro país el cual utiliza principalmente la terminología relacionada con "responsabilidad social y/o medio ambiental", por lo que es necesario mirar con más detalle la sostenibilidad la cual involucra a toda la empresa de manera integral y no solo a una o dos áreas de la misma.

¿Cómo logramos que cada vez más empresas se involucren en temas de sostenibilidad? Para las empresas, siempre ha sido un reto medir de manera cuantitativa actividades sociales, ambientales y/o temas relacionados con programas en comunidades aledañas a sus principales centros de operaciones. Para "convencer" a nuestra primera línea de Directores o Gerentes a trabajar en sostenibilidad, debemos medir lo que hacemos y "traducir" nuestras acciones sociales y ambientales en impactos económicos tangibles. "Lo que no se mide no se puede gestionar" frase, en mi opinión, bastante válida.

Para iniciar este reto llamado sostenibilidad, primero debemos identificar a nuestros principales grupos de interés, más conocidos como *stakeholders*; como segundo paso, conocer sus intereses y expectativas con el fin de identificar los temas materiales que la empresa debe gestionar, estos temas deben ser alineados con los estándares del Global Reporting Initiative (GRI) con el fin de seleccionar los indicadores a medir y con las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible – ODS. Esta es una de las mejores maneras de iniciar la medición de nuestras acciones sostenibles.

El problema radica en dos grandes temas:

Las empresas aún ven la sostenibilidad como un medio a través del cual pueden mejorar su reputación (certificaciones, premios, entre otros); y la otra, que no conocen los beneficios que estas acciones sociales y ambientales pueden traer a las empresas: desde la identificación de riesgos, revisión de procesos, innovación y ahorros significativos, entre otros temas positivos.

Está de más decir que las empresas se han olvidado de que son parte de una sociedad y que todos somos seres humanos, con valores y lo que se debe hacer es simplemente lo correcto: respetar a las personas, ser transparentes, cuidar el lugar en donde vivimos y colaborar con los más necesitados.

Últimas tendencias y regulaciones

Si bien, se dice que la llamada "responsabilidad social" es voluntaria, sin el apoyo de las empresas privadas y de políticas públicas gubernamentales, no será posible alcanzar las metas trazadas a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, herramienta que está cobrando cada vez más importancia en el mundo.

A modo de ejemplo, los países de la Unión Europea ya tienen una exigencia para que las empresas con más de 500 empleados emitan reportes de sostenibilidad; es decir, ya no es suficiente con publicar una memoria económica-financiera. Las empresas grandes en este continente, hoy en día no solamente tienen que informar acerca de cómo están sus flujos de caja, ahora es necesario que reporten cómo es la relación con sus colaboradores, cómo interactúan con las comunidades de su entorno, cuan amigables son con el medio ambiente demostrándolo a través de su consumo de energía, aqua, emisiones de CO2, entre otros.

Un caso interesante es el de la Bolsa de Valores de Taiwán, a través de la cual las empresas que están listadas en bolsa y con capitales mayores a diez billones deben emitir reportes de sostenibilidad. En esa misma línea, Dinamarca, Finlandia, Japón, Corea, Francia, Estados Unidos, Reino Unido, Malasia y Canadá también están obligados a emitir reportes de sostenibilidad.

Otros ejemplos interesantes se están dando en Noruega, Suecia y Rusia. Por ejemplo, NASDAQ ODX que es una de las instituciones dueña de varias Bolsas de Valores en el mundo, está cada vez más comprometida en la emisión de reportes de sostenibilidad. ¿Qué significa esto? Que los inversionistas ahora no solo solicitan información acerca de los estados económico-financieros de las empresas, sino que analizan el comportamiento con sus grupos de interés. Otro ejemplo, en India, el llamado "Companies Act" es un tipo de ley que indica que las empresas deben invertir el 2% de sus utilidades en apoyo a la sociedad.

La tendencia está ahí y con fuerza, las bases están sentadas para que los temas de sostenibilidad ya no sean vistos solo como voluntarios, si no que se instalen como políticas en las empresas y en los gobiernos.



Fuente: Carrots & Sticks 2013

Qué se está haciendo en nuestro medio

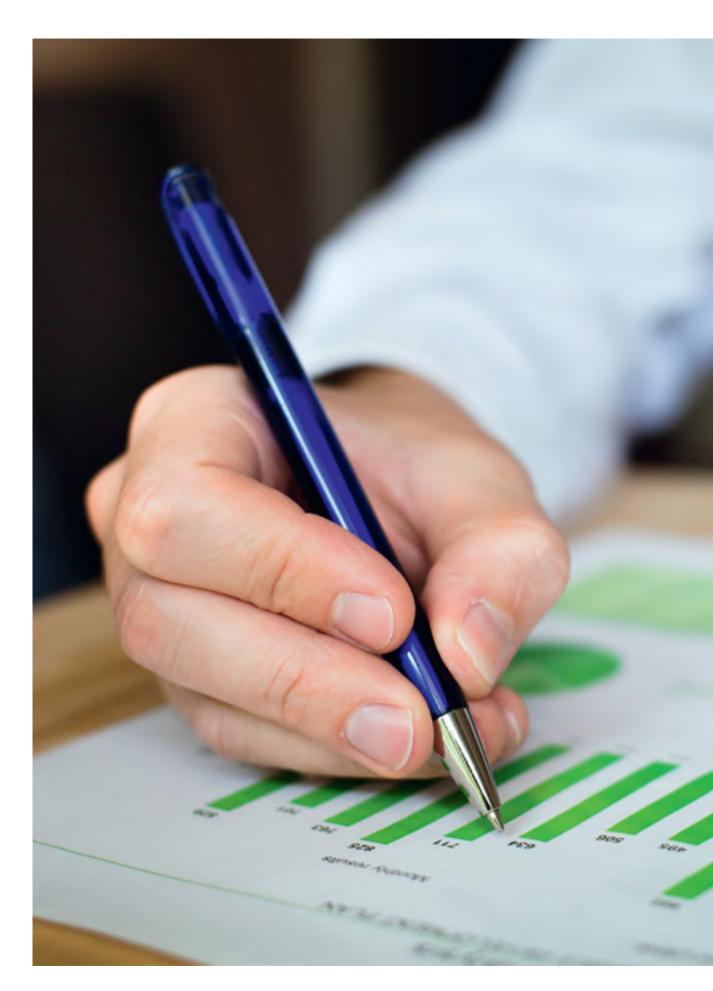
En Perú los reportes de sostenibilidad han dejado de ser voluntarios, se ha emitido la Resolución SMV Nº 033-2015-SMV/01, que indica que las empresas que están listadas en la Bolsa de Valores de Lima, que son aproximadamente 200, emitan un reporte de sostenibilidad a partir del mes de marzo de 2017. Al cruzar los indicadores solicitados por la Bolsa de Valores de Lima con los del *Global Reporting Initiative*-GRI, hemos llegado a la conclusión que son aproximadamente 60 los indicadores en común. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible están siendo cada vez más promocionados por diferentes instituciones y pronto se retomará el ISO26000, ISO de responsabilidad social.

La necesidad de hacer reportes

En los párrafos anteriores hemos podido apreciar solo algunos ejemplos de las tendencias en el mundo y en nuestro país con respecto a este tema. En Perú ya existen varias empresas que emiten reportes de sostenibilidad alineados al *Global Reporting Initiative (GRI)*, esta herramienta más conocida como guía se ha convertido en el único Estándar en Reportes de Sostenibilidad en el mundo. Estos estándares cuentan con aproximadamente 150 indicadores en temas sociales, medio ambientales, de desarrollo económico y de buen gobierno corporativo, no es un trabajo fácil pero sí con mucho valor ya que el GRI no está creado solo para emitir reportes de sostenibilidad de manera transparente, sino como herramienta de gestión a través de la cual las empresas puedan lograr su propio desarrollo sostenible y el de su entorno, e incluir los indicadores sociales y ambientales como KPIs de sus propios planes estratégicos.

La sostenibilidad de las empresas no es una moda, es una tendencia global

El tema de sostenibilidad se está convirtiendo en una preocupación a nivel mundial y hoy toca a nuestro país, ha llegado el momento de ampliar el concepto de filantropía o de reputación a uno más integral en toda empresa. Desde el punto de vista de Marketing tenemos la teoría de "Creación de valor compartido" de Porter y Kramer impulsado a través de la Universidad de Harvard, el Dow Jones Sustainability Index de Robecco Sam, el International Integrated Reporting Council, y las últimas publicaciones de las empresas Fortune 500, entre otras instituciones comprometidas en tener un mundo mejor.





Valor agregado desde los negocios sostenibles

Mónica Vásquez del Solar Directora de la Región Andina de NESsT

¿Qué hacemos?

NESST es una organización que invierte y apoya a emprendedores sociales. Trabaja, identifica y analiza sus modelos de negocio, para así encontrar los vacíos y debilidades que puedan existir, y en base a ello, NESST prepara oportunidades de inversión para su propio comité de inversionistas, que está formado por representantes del sector privado que tienen una clara mirada social y ambiental.

La organización brinda capital a emprendedores sociales en forma de donaciones revolventes, créditos blandos o deuda convertible. Este último aporte, eventualmente, puede convertirse en participación o acciones que, además, van acompañadas de un asesoramiento permanente para ayudar a los emprendedores a que consoliden sus modelos de negocio y, finalmente, que los hagan crecer y escalar.

El trabajo de NESsT está orientado a generar valor agregado desde proyectos de sostenibilidad alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La organización está enfocada en apoyar emprendimientos que estén dirigidos a crear empleo e ingresos para poblaciones vulnerables. Esto incluye a jóvenes en situación de riesgo, pequeños productores, artesanos, mujeres en situación de vulnerabilidad; en general, grupos que se encuentran al margen del progreso económico y social.

Perú ha demostrado que el crecimiento económico es importante para reducir la pobreza, pero lamentablemente no es suficiente. Si el crecimiento económico no está acompañado de propuestas e iniciativas de crecimiento equitativo e inclusivo, si cumple con reducir cifras macro, pero no cumple con reducir los problemas de la gente, no es suficiente.

Incongruencias muy grandes saltan a la vista en nuestro país: en los últimos 14 años hemos exhibido un crecimiento económico sostenido, pero, por otro lado, tres millones de personas en el Perú no cuentan con agua y desagüe. En ese incongruente contexto, creemos que el emprendimiento social es una herramienta para resolver problemas impostergables, sino todos, sí una buena parte de ellos.

NESsT trabaja en Perú hace ocho años. En ese momento se hacía notar la escasez de gente emprendedora. Hoy, la situación ha cambiado sustancialmente: cada vez nos sorprende más ser testigos de iniciativas emprendedoras de jóvenes altamente calificados que deciden dejar puestos en organizaciones corporativas para trabajar en generar emprendimientos sociales.

Iniciativas en acceso de servicios básicos para todos



Estas iniciativas innovadoras son un claro indicador del compromiso de la gente joven con el desarrollo de su país; quieren utilizar todo su potencial y su talento para resolver problemas que, finalmente, van a permitirnos ser un país mejor. Son muchos los casos que podemos nombrar; destacan las iniciativas para lograr el acceso a los servicios básicos como X-Runner o agua y saneamiento para todos. Una de ellas es Yaqua, la empresa social que se dedica a vender agua embotellada y que,

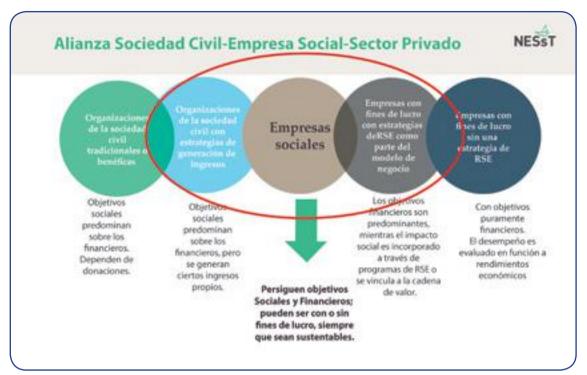
para aportar a la solución de los problemas sociales, invierte sus utilidades en diversos proyectos de agua en las zonas más deprimidas del país.

Otro tema que centra la atención de NESsT es el empleo digno para todos. Se ha creado una alianza con varias empresas que, a su vez, trabajan en las comunidades más pobres del país —algunas de ellas sobre los 3,500 metros de altura—, encadenando pequeños productores para vincularlos a una propuesta de mercado que finalmente llegue a la exportación y que esos ingresos se evidencien en la mejora de la calidad de vida de sus poblaciones.

Las empresas sociales con las que trabaja NESsT usan las herramientas de mercado, las clásicas herramientas de gestión de los negocios, pero orientadas a resolver problemas sociales. Poseen diversos modelos que pueden perseguir o no fines de lucro. Tenemos empresas que trabajan en temas de mitigación de los efectos del cambio climático, en temas de reciclaje, etc. Esto es un claro ejemplo de lo que se está haciendo en el país y que es necesario divulgar para que se convierta en una motivación que nos permita seguir creando y pensando en dar solución a los problemas con los que convivimos a nuestro alrededor.

Plan de trabajo de la empresa

¿Qué es lo que proponemos y cómo creemos que se puede aportar valor a las empresas a través del emprendimiento social? Impulsamos las alianzas que pueden ser comerciales; es decir, las corporaciones pueden apostar por generar negocios con empresas sociales. Las empresas sociales venden productos que pueden ser insertados en la cadena de valor principal de la empresa, como en las áreas de soporte, y esta es una manera en que las



Fuente: Mónica Vásquez del Solar, exposición del 12 de octubre de 2016

corporaciones pueden cumplir con objetivos comerciales y, al mismo tiempo, con objetivos sociales. Es decir, en vez de elegir un proveedor tradicional, se elige como proveedor a una empresa social. Esta es una forma de relacionamiento.

Otra forma de relacionamiento es a través de laboratorios de innovación social, en los que empresas privadas tradicionales generan alianzas con empresas sociales que trabajan en crear soluciones, productos, servicios y modelos que luego pueden ser implementados y aplicados a las áreas de influencia de los *stakeholders* de las empresas privadas. De esta manera se genera un vínculo, una alianza que permite evidenciar logros.

Este es el enfoque con el que NESST y otras organizaciones apoyan el emprendimiento social. En tal sentido, la sostenibilidad económica es muy importante; existen proyectos sociales que están haciendo una magnífica labor y que buscan autosostenerse para mantenerse en el tiempo, para que cuando se acabe el presupuesto de la empresa o del sector público, el proyecto no sufra por sostenibilidad financiera. Estos modelos de negocio en emprendimientos sociales son justamente eso, una manera de generar sostenibilidad financiera.

Los invito a revisar conceptos como "Blended Capital", "Bonos de impacto" e "Inversión de impacto", que son tendencia mundial y que estamos tratando de traer al Perú.





Los ODS desde la Responsabilidad Social Empresarial

Rosa Bonilla Jefe de Relaciones Institucionales de Entel

Generación de valor en la empresa

Quisiera plantear un tema desde el que pueda reflexionar y que me permita compartir la experiencia de Entel. Lo centraré en la siguiente pregunta: ¿Cómo el comprometerse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible podría generar valor a una empresa?

Toda empresa que no sea un modelo "B", busca la rentabilidad, y muchas hacen filantropía como un apoyo, una contribución voluntaria a cualquier iniciativa social, económica y/o ambiental que de alguna manera les ayude en la construcción de la marca y les permita sumar valor.



Fuente: Rosa Bonilla, exposición del 12 de octubre de 2016

Ciertamente, eso es filantropía, pero hay que tener cuidado y siempre estar alineados con los objetivos del negocio porque, de lo contrario, cuando haya que ajustar presupuestos, lo primero que un gerente de finanzas o un CFO va a voltear a mirar son los programas de filantropía. Entonces, es necesario que lo que hagamos con filantropía desde la empresa esté íntimamente relacionado con los objetivos del negocio.

Para hablar de responsabilidad social es necesario entender los principales impactos sociales, económicos o ambientales de los *stakeholders*, es decir, quienes son afectados o pueden ser afectados por las actividades de la empresa y saber si lo hacemos de manera positiva o negativa. Por ejemplo, de la empresa al *stakeholder* se podría generar un impacto positivo a partir de la contratación de grupos de la población en posiciones laborales, y podríamos generar un impacto negativo a partir de la emisión de CO2. Del *stakeholder* a la empresa, el impacto positivo más importante es que hagan que el negocio funcione, y el impacto negativo que podrían ocasionar es una huelga, que si bien es algo legal dentro del derecho laboral, impacta de manera negativa a la empresa en su cadena de valor.

Entonces, la diferencia entre responsabilidad social y filantropía está claramente establecida. Responsabilidad social es básicamente esto: ¿Puedo mitigar y compensar el impacto negativo que como negocio pudiésemos generar a los *stakeholders*? Por ejemplo, en una empresa de telecomunicaciones: ¿Qué es lo más visible? ¿Qué es con lo que ustedes conviven día a día?,¿Lo primero que ven al despertar y lo último que ven antes de dormir? Su celular, su smartphone. Por tanto, como empresa de telecomunicaciones, ese smartphone en algún momento va a pasar de moda, va a dejar de servir, se les va a romper y va a convertirse en un residuo que tiene un impacto ambiental.

En conclusión, el reciclaje es el primer camino para que una empresa de telecomunicaciones empiece a ser socialmente responsable. ¿Todos los operadores lo vienen haciendo? Sí, pero hay que hacerlo de manera eficiente, buscando añadir valor a la empresa. Y esta acción estaría relacionada con mitigar el impacto negativo que potencialmente podría estar ocasionándose a las futuras generaciones si no cuidamos el medio ambiente.

Dos experiencias con resultados concretos

En Entel, lo que hacemos dentro del proceso de reciclaje es gestionar todo lo que tenga que ver con recolección, transporte y entrega a un operador de residuos, para que se haga cargo de separar las partes del equipo y convertirlas nuevamente en materia prima, con el objetivo de exportarlas a las principales fábricas de China e India en las que se confeccionan aparatos electrónicos y eléctricos.

Los repositorios para reciclar los equipos están ubicados en distintos puntos: en nuestras oficinas para que todos los empleados comprometidos con el programa puedan reciclar en nuestras tiendas, donde queremos involucrar a nuestros clientes; en oficinas de clientes estratégicos y en la cadena de hipermercados Tottus a nivel nacional, con quienes hemos hecho una alianza estratégica que nos ha permitido crear oportunidades de negocio.

Generamos valor porque, actualmente, este programa, además de servirnos para crear oportunidades de negocio con la cadena Tottus a nivel nacional, nos ha permitido fidelizar a muchas grandes empresas que se han sumado a nuestra campaña, y hemos crecido en unidades de equipos solo por el hecho de participar y colaborar con ellos en esta campaña de recolección de equipos y de reciclaje.

El otro ángulo en el que venimos trabajando, y que es un ejemplo de cómo adoptamos los ODS a partir de una política de responsabilidad social, es el uso de energías renovables. Lo que hicimos fue implementar cargadores de energía solar en muchas de las universidades peruanas; esto significa un impacto en más de 160,000 estudiantes. Con ello nos hacemos responsables del impacto negativo, que significa el uso de energía eléctrica y la huella de carbono en el planeta que propiciamos al momento de comercializar equipos celulares, cuya batería requiera estar cargada siempre.



Fuente: Rosa Bonilla, exposición del 12 de octubre de 2016

Con los cargadores de energía solar reducimos el consumo de energía no renovable porque, cuando se suma muchos miliamperios, la cantidad en consumo es considerable. Y no solo eso; además, estamos empoderando a todos los jóvenes estudiantes e involucrándolos en esta campaña, incitándolos a que digan: ¿Por qué no cargas tu celular con energía solar? y ¡No lo enchufes ahí! Entonces generamos un efecto multiplicador de la reducción de energía, sin importar qué marca sea el celular y con qué operador se trabaje.

Y, evidentemente, si queremos revisar el valor generado para la compañía, pudimos, a partir de la instalación de estos cargadores y de la suma de otras campañas lanzadas, reportar un crecimiento en prepago al 20% y una mayor afinidad y recordación de marca, gracias a los jóvenes que han confiado en Entel y usan los cargadores solares.

Entonces, desde responsabilidad social Entel tenemos un compromiso real con dos de los ODS: el Nº 7, Energía Asequible y no Contaminante, y el Nº 12, Producción y Consumo Responsables. También realizamos talleres y programas filantrópicos, apoyamos muchas iniciativas de educación importantes; y , en suma, podemos permitirnos generar valor a partir de la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.





Laboratoria y la mejora en la calidad de trabajo de las mujeres

Andrea Lamas
Directora de Monitoreo, Evaluación e Inserción Laboral de
Laboratoria

En América Latina hay más de 22 millones de jóvenes que no están trabajando o que tienen un trabajo mal remunerado y no calificado; el 70% de todos estos jóvenes son mujeres. En nuestra región hace falta talento en Information Technology (IT) y, en especial, desarrolladores. El Banco Interamericano hizo una proyección de desarrollo para el 2025 que sostiene que serán necesarios 1.2 millones de desarrolladores web en Latinoamérica.

En la actualidad, en el mundo del desarrollo informático apenas el 10% son mujeres, una situación que no solamente se presenta en América Latina, sino también en Estados Unidos y en el mundo. Se ha proyectado que para el 2020, y al ritmo en que se están graduando los nuevos profesionales en carreras como Computer Science, van a hacer falta un millón de profesionales para puestos de trabajo en esa área.

A nivel global, el 93% de todos los desarrolladores —datos extraídos de la página web Stack Overflow— y todas las personas que se dedican a la tecnología son hombres y menos del 6% son mujeres. En Laboratoria estamos convirtiendo esta debilidad en una oportunidad de trabajo para las mujeres peruanas dispuestas a desarrollar ese perfil.

¿Cómo funciona el modelo?

Laboratoria existe para darles a miles de mujeres latinoamericanas que no tienen acceso a oportunidades educativas o laborales de calidad la posibilidad de hacer una carrera en tecnología para transformar su futuro y, también, transformar la industria que esta recibe.

Laboratoria tiene los siguientes procesos Core. El primero es el proceso de selección; se realiza una convocatoria abierta a todas las mujeres mayores de 18 años para invitarlas a postular al programa y a someterse a diversas evaluaciones que duran aproximadamente dos meses. Estas nos ayudan a seleccionar a las alumnas de cada promoción.



El programa dura en total dos años y está dividido de la siguiente manera: los primeros seis meses son un *bootcamp* (entrenamiento) intensivo, lo que significa que las participantes estudian de lunes a viernes, todo el día, aunque algunas deciden quedarse más horas practicando y aprendiendo cosas que nunca antes habían visto. Después de esos seis meses, las alumnas están preparadas para empezar su carrera y entrar a un puesto en una empresa que necesite de su talento. Muchas compañias están interesadas en contratar a egresadas de Laboratoria por el perfil de desarrolladoras front-end junior con el que salen del *bootcamp*.

Una vez que conseguimos ubicarlas laboralmente, ellas siguen estudiando con nosotros por 18 meses más, en horarios que no estén en conflicto con sus empleos, para seguir complementando su educación. A través de su empleo, ahora están en condiciones de pagar los cursos de educación continua y reembolsar el costo del *bootcamp*, subsidiado por Laboratoria. Para asegurarnos de su crecimiento y satisfacción laboral, realizamos un programa intensivo de seguimiento que evalúa su situación actual y el impacto de nuestro programa.

Impacto y crecimiento del programa

El programa se inició en Lima en el 2014. Y hoy ya tiene sedes adicionales en Arequipa, Santiago de Chile y la Ciudad de México. Hasta el 2016 han sido 400 desarrolladoras las que se han graduado de nuestro programa, de las cuales 75% han conseguido empleos con un salario tres veces mayor a lo que recibían en sus anteriores actividades laborales. Nuestra meta al 2021 es haber graduado a 10,000 desarrolladoras web, con un porcentaje de inserción laboral del 85%, y haber cuadruplicado el ingreso de las chicas después de tomar el programa y lograr una expansión a nivel regional con 12 centros de formación.



Fuente: Andrea Lamas, exposición del 12 de octubre de 2016

Objetivos alineados con los ODS

En Laboratoria creemos que en primer lugar está la educación de calidad (ODS Nº 4). El programa tiene una metodología innovadora basada en una formación integral que permite que nuestras participantes obtengan los fundamentos de desarrollo web, adquiriendo un nivel avanzado en maquetación, un nivel intermedio en herramientas de productividad y un nivel básico en lenguajes de programación. Como resultado tenemos una mujer empoderada, pues las chicas tienen muchas ganas de seguir capacitándose, en parte por haber aprendido muchísimo en muy poco tiempo.

Trabajamos en busca de la igualdad de género (ODS Nº 5), lo cual es muy importante para la organización. El programa está dirigido solo a mujeres porque durante muchos años ha habido tantos desincentivos para que ellas participen en tecnología, que hemos querido crear una herramienta potente para animar a más mujeres a desenvolverse en este sector, que ha crecido de manera descollante y que tiene mucha perspectiva.

El siguiente objetivo es la creación de trabajo decente y, con ello, el crecimiento económico (ODS Nº 8). Las participantes del programa han triplicado sus ingresos y tienen la posibilidad de acceder a puestos de trabajo a los que antes no habrían podido aspirar, lo cual marca un claro camino de progreso.

Finalmente, el objetivo de industria, innovación e infraestructura (ODS Nº 9), porque la industria también sale beneficiada. Todos somos conscientes de que mientras haya más diversidad en nuestros equipos se puede generar más innovación, y esto equivale a valor para todas las empresas.

Para darle un rostro al trabajo que hacemos, me gustaría contarles el caso de Carla, una típica estudiante de Laboratoria. Antes de entrar al programa, ella trabajaba como mesera en un restaurante donde ganaba 130 dólares mensuales. Había abandonado sus



estudios en un instituto y se puso a laborar. Luego de pasar por Laboratoria y seguir el programa, Carla está en Washington trabajando en el BID y ganando 2,900 dólares al mes.

Como pueden ver, el cambio que Laboratoria ha conseguido en estas mujeres va mucho más allá de la generación de ingresos. Consiste en el empoderamiento femenino para que, finalmente, todas las chicas que están en el programa se conviertan en un ejemplo e inspiración para que muchas más mujeres participen en el campo de la tecnología.

Para terminar, quiero comentarles que actualmente hay muchísimos problemas en la sociedad que vemos muy de cerca. Y nuestra misión, como buenos emprendedores, es convertir dichos problemas en oportunidades de desarrollo tanto para nosotros como para generar valor a todas las personas con las que estamos trabajando.





PARTE III

La sociedad civil y los jóvenes en busca de los Objetivos de Desarrollo Sostenible



Introducción

Sin duda estamos en un momento decisivo en la historia de la humanidad. Por primera vez, 193 Estados miembros de las Naciones Unidas con la participación de la sociedad civil, aprobaron en setiembre del año 2015, los 17 grandes Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) con 169 metas a lograrse en los próximos 15 años. La agenda para el año 2030 está escrita y aspira a llegar a esa fecha habiendo puesto fin a la pobreza y el hambre en el mundo.

La agenda 2030 promueve una vida saludable y aspira a alcanzar el bienestar para todos sin importar la edad, está basada en la educación inclusiva y el respeto de los derechos de todas las personas; propone medidas para el cambio climático, favorece la prosperidad económica y la innovación, pero sobre todo es una agenda que pide que nadie quede excluido.

En este contexto de esperanza y alianza global la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL), se suma promoviendo espacios de diálogo, como el presente foro, porque comparte y reconoce el rol fundamental que tienen las organizaciones de la sociedad civil y del Estado, así como las universidades y las empresas para el logro de los 17 ODS.

Resulta alentador saber que venimos trabajando desde hace varios años en objetivos incorporados en la agenda 2030, no solamente a través de nuestros 4 pilares estratégicos: emprendimiento, responsabilidad social, globalización e investigación y desarrollo, sino también en diversas actitudes y acciones que promovemos día a día.

En nuestra organización estamos preocupados por el manejo de los recursos alimenticios en un planeta donde cada vez se vuelven más escaso, por eso nos hemos enfocado en la creación del Modo USIL, una filosofía de vida con la cuál aspiramos a transformar la vida de nuestra comunidad promoviendo una vida sana, con salud, bienestar y equilibrio, tanto a nivel externo como a nivel interno. Por eso desde la formación académica de nuestros profesionales, especialmente de las carreras de Ingeniería Agroindustrial y Agronegocios, Ingeniería en Industrias Alimentarias, Ingeniería Ambiental, Gastronomía,

Nutrición y Gestión Ambiental y Empresarial, impulsamos a nuestros estudiantes para que desarrollen técnicas innovadoras, renovables y sostenibles para obtener recursos naturales, generen y promuevan cadenas de valor sostenibles y promuevan formas sanas y nutritivas de producción alimentaria.

Consideramos la salud como un tema vital en la vida del ser humano y la sociedad, por eso la carrera de Medicina funcional que abriremos en el año 2019, tendrá un enfoque prioritario en la prevención. Hemos recogido esta preocupación mundial y queremos colocarla en el centro de atención de la Corporación USIL por los próximos 50 años.

En USIL somos conscientes que una sociedad organizada permite el desarrollo de una sociedad fuerte y sostenible, por eso nos comprometemos a seguir trabajando por una educación de calidad e inclusiva, apostar por una alimentación balanceada y nutritiva, motivar una cultura de prevención en salud y bienestar, promover el uso adecuado de sus recursos naturales terrestres, marinos y aéreos y empoderar la igualdad de género para que todos las personas vivan en una sociedad justa, que camina hacia el fin de la pobreza.

MBA Luciana de la Fuente Presidente Ejecutivo USIL







La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

Jemila Kehinde Especialista en Efectividad de Desarrollo Oficina de la Coordinación Residente ONU PERU

En la Cumbre para el Desarrollo Sostenible realizada del 25 al 27 de setiembre del año 2015, en Nueva York, los Estados miembros de la ONU aprobaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible con la Resolución de "Transformar nuestro mundo".

La Declaración está dividida en tres partes:

A) La primera (Visión y principios) busca que las acciones de todos los Estados y todos los actores estén orientadas a poner fin a la pobreza, atacar inequidades dentro de los países y entre países, y tomar acción frente al cambio climático.

En este acápite existen tres procesos importantes reflejados en la Agenda 2030:

- 1. El Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres, establecido el 18 de marzo del 2015 en Japón.
- 2. La Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (Agenda de Acción de Addis Abeba, Etiopía, del 13 al 16 de julio de 2015); y
- 3. El Acuerdo de París en la COP 21, en 2015.

La Agenda 2030 toma como referencia a estos tres marcos importantes de las Naciones Unidas; de ellos, solo el Acuerdo de París es legalmente vinculante. Si bien la agenda no es vinculante, tiene propuestas que los países deberían cumplir para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible al 2030.

B) La segunda se refiere a la matriz de resultados, específicamente a los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y sus 169 metas para "no dejar a nadie atrás". Ese es el lema de la Agenda 2030, el mismo que van a escuchar varias veces porque, ahora, esa agenda visibiliza a las personas más vulnerables y a las excluidas que no han sido parte del enfoque en otras agendas de desarrollo.

C) La tercera y última es la base de la pirámide, y está centrada en la implementación de la agenda, el monitoreo y la evaluación. Para la aplicación de la agenda se necesita de la apropiación nacional y del liderazgo de los gobiernos. Cada país tiene que adaptar la agenda a sus necesidades nacionales, traducir los ODS en políticas públicas concretas y hacer seguimiento a su concreción.

Con el propósito de llevar a cabo el monitoreo y evaluación se establecieron como base 229 indicadores que posibilitaran medir el logro de las metas de los ODS. Sin duda, con los indicadores se mide la agenda a nivel global, pero cada país tiene la responsabilidad de adaptar los indicadores a su realidad nacional y producir data para la medición. Los Estados tienen la responsabilidad de cumplir con la agenda, y deben rendir cuentas ante su población y en las revisiones anuales de la agenda del Foro de Alto Nivel de las Naciones Unidas, en Nueva York.

En julio de este año se realizó el primer foro de alto nivel, donde participaron 22 países que presentaron sus respectivos informes. Todavía está por definirse si Perú se presentará en el foro del próximo año; sin embargo, se necesita la colaboración de otros actores, como son: la sociedad civil, el sector académico, el sector privado y la población en general, para lograr el desarrollo sostenible hasta el 2030.

La agenda tiene cinco áreas prioritarias. Aunque existen 17 ODS, es difícil memorizarlos todos; lo mismo sucede con las 169 metas. Por eso, una manera de entender y divulgar la importancia de la agenda son esas cinco áreas; en ellas encontramos las acciones para poner fin a la pobreza, el hambre, garantizar la educación y la vida digna de las **personas.**

Debemos mencionar que en la agenda hay varios objetivos que están más centrados en el tema de la **prosperidad**, como otros en el tema de la **paz**. También en la agenda se plantea la necesidad de proteger los recursos naturales de nuestro **planeta** y el clima. Pero, para



Fuente: Jemila Kehinde, exposición del 13 de octubre de 2016

alcanzar los objetivos de la Agenda 2030, es necesario tener alianzas. Estas cinco áreas que encontramos en la agenda: personas, prosperidad, planeta, paz y **alianzas**, debemos verlas como un conjunto y no por separado.

La visión de la Agenda 2030 se encuentra en la declaración "Transformar nuestro mundo" como un tema universal. Eso quiere decir que es una agenda para todo el mundo, para todos los países, más allá del grado de desarrollo que hayan alcanzado. Tiene un enfoque inclusivo y participativo; es una agenda que quiere incluir a las personas que antes no estaban tan visibilizadas.

Propone, al mismo tiempo, la participación de la sociedad civil, del sector académico, del sector privado, porque todos son claves en esta agenda. Tiene el lema de "no dejar a nadie atrás" y nos insta a asegurarnos de que todas nuestras acciones incluyan a minorías y grupos vulnerables. Con un enfoque basado en los derechos humanos, se espera que la agenda se cumpla cuidando la libertad, la justicia, el ideal de las personas, donde no exista el miedo y donde los ciudadanos respeten y protejan los derechos humanos.

Finalmente, tiene una visión integral e indivisible proponiendo que todas las acciones de todos los actores consideren las cinco áreas prioritarias y que los 17 ODS sean aplicados de manera integrada e indivisible con un balance en las tres dimensiones del Desarrollo Sostenible: social, económica y ambiental.

Como ejemplo de lo mencionado, el ODS Nº 8 está referido al trabajo decente y crecimiento económico. Es un ODS que tiene que ver con la dimensión económica, pero también tiene que ver con la dimensión social porque da trabajo a las personas, y si lo relacionamos con el crecimiento verde, incluye la dimensión ambiental. Además, no podemos lograr ese ODS si no trabajamos en el ODS Nº 4, de la educación de calidad. Si tienen tiempo, les recomiendo leer, por ejemplo, el documento "Transformar nuestro mundo" para ver sus metas. En el



Fuente: Jemila Kehinde, exposición del 13 de octubre de 2016

caso del ODS Nº 4, hay varias metas que están dirigidas a la formación de jóvenes, formación técnica, formación universitaria, para darles acceso al trabajo.

En ese mismo sentido, podríamos hacer un cruce con varios ODS, como el Nº 6, de agua limpia, que está conectado al Nº 3, de salud y bienestar, porque necesitamos agua limpia para tener buena salud, pero también está vinculado al Nº 7, de energía, o al Nº 13, de la acción por el clima. Para medir estos ODS, un equipo de estadística de Naciones Unidas propuso 229 indicadores a nivel global y, desde entonces, cada gobierno, Estado miembro de las Naciones Unidas, viene aplicando los ODS a sus necesidades y en una dimensión nacional.



Además de las cinco áreas prioritarias, que nos hablan de personas, planeta y prosperidad, tenemos objetivos que son transversales a toda la agenda. Si revisamos las metas, vamos a encontrar varias que están relacionadas con la igualdad de género dentro del tema de educación, dentro del tema de la paz, justicia, gobiernos, corrupción e institucionalidad. El ODS Nº 16 se relaciona con la paridad de los géneros y la participación de mujeres en instituciones políticas e instituciones públicas. Finalmente, el ODS Nº 17, "Alianzas para los objetivos", es transversal a todos porque sin alianzas no vamos a lograr esta agenda.

¿Cómo implementar la Agenda 2030?

Primero es necesario el liderazgo de los gobiernos. En Perú, el gobierno se apropió de la agenda; el presidente de la República, Pedro Pablo Kuczynski, mencionó la agenda en su discurso a la Nación y, también, el premier Fernando Zavala en su discurso en el Congreso. En Naciones Unidas estamos aportando a la propuesta del gobierno para el cumplimiento de la agenda. Propuesta que consiste en la instalación de un comité sectorial a nivel de los ministerios, sin dejar de lado a otros sectores.

Naciones Unidas está apoyando, a la vez, una consultoría en el Instituto Nacional de Estadística (INEI) para elaborar la línea de base de los indicadores, para luego, de ser posible, constituir un comité técnico con este organismo. El objetivo es hacer seguimiento a la implementación de la agenda y producir data, porque sin data no es posible identificar dónde estamos y, en consecuencia, no será posible planificar el avance para los próximos 15 años.

En este proceso es muy importante la participación de otros actores. Existen varias actividades importantes que vienen impulsando la sociedad civil y el sector privado, como el foro organizado por la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL) para discutir la Agenda 2030.

¿Cómo podemos aportar a esta agenda?

Hay varias campañas a nivel local y a nivel global; por ejemplo, la encuesta My World, que se lanzó en el año 2012 para definir la Agenda 2030, orientada a preguntar a la población qué quiere o cuáles son sus prioridades para lograr los ODS. La USIL formó parte el año pasado del grupo impulsor en el Perú. En esa consulta tuvimos varias preguntas a la población que, al final, entraron en el proceso de definir los 17 ODS junto con varias otras encuestas.

En My World en Perú participaron 35 mil peruanos y peruanas, y se identificaron como prioritarios los temas educación, salud y justicia. Al mismo tiempo, se hicieron varias otras consultas a nivel global: Naciones Unidas con la sociedad civil, con el sector privado, con el sector académico y, finalmente, con los tomadores de decisiones. Estas consultas definieron lo que ahora tenemos: esos 17 ODS.

En la actualidad se ha iniciado una segunda ronda llamada My World 2030, que plantea una serie de actividades para que la población participe en la implementación de los ODS. Por ejemplo, hay una actividad denominada "Humans of My World", que utiliza las redes sociales, como Facebook, para que mediante fotos captadas en la vida cotidiana se coloque al pie la interrogante: ¿Cuál es tu ODS favorito en estas imágenes? Las personas pueden responder y seleccionar el ODS que consideren importante para ellas y su comunidad.

También está la encuesta My World 2030 que busca información sobre cómo la ciudadanía percibe la Agenda 2030 en su país: si se presentan avances o no. Es una consulta que empieza preguntando si se conocen los 17 ODS; a continuación: ¿Cuáles son los 6 ODS más importantes para tu vida y para tu familia? Posteriormente, la encuesta cuestiona si se considera que hay avances o no en el desarrollo de los ODS elegidos.

Esta es una forma de medir cómo la población percibe la ejecución de la agenda por parte del gobierno, que puede hacer la encuesta para ver el nivel de satisfacción de la población respecto a los ODS y ver cuál es la situación en que se encuentra actualmente, así como prever lo que podría ocurrir en un futuro próximo.





Información acerca del Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático

Antonio Zambrano Coordinador Nacional de MOCICO

El Movimiento Ciudadano Frente al Cambio Climático (MOCICC) está integrado por un conjunto de organizaciones de activistas, militantes, voluntarios y personas que se empiezan a organizar en sus comunidades, en sus barrios, en sus localidades, para transformar nuestro país y empezar a hacerlo más sostenible y menos vulnerable.

El movimiento nace hace 8 años, luego de varias discusiones a nivel nacional, en relación con el cambio climático y cómo el Perú sería uno de los países más vulnerables frente al mismo.

El MOCICC trabaja en un contexto en que el Perú está siendo rápidamente impactado por el fenómeno del cambio climático y, en particular, donde se ha empezado a perder enormes cantidades de nuestras reservas de recurso hídrico.

Impactos del cambio climático en el Perú y el mundo

Los impactos del cambio climático en el mundo de hoy no solo son directos, sino también indirectos. En nuestro territorio se da un impacto indirecto que tiene que ver con los fenómenos que se están intensificando en los últimos años debido al incremento de gases de efecto invernadero y, también, otro directo que se da sobre los ecosistemas.

Respecto a los ecosistemas, debemos recordar que Perú tiene 84 de los 104 microclimas que existen en todo el planeta, y esos microclimas se encuentran encajonados en pequeños espacios geográficos gracias a la Cordillera de los Andes. Es decir, cualquier intervención sobre el ecosistema de estos 84 microclimas inmediatamente modifica, altera y, en algunos casos, colapsa en tipos de vida diferentes.

Es importante percibir que existen datos de la realidad que nos llaman a la movilización. El estado informa que hay 8 mil pasivos ambientales que requieren solución de algún tipo en nuestro país, pasivos que interactúan con el calentamiento global al mismo tiempo y, finalmente, intensifican los daños.

El Perú es uno de los países más vulnerables al cambio climático y, a pesar de todo esto, emitimos menos del 1% de gases contaminantes: entre el 0.3% y el 0.5% de toda la masa de gases de efecto invernadero que se emiten en el planeta. El 50% de estos son ocasionados por la deforestación, es decir, la degradación de nuestros bosques en la Amazonía, que a su vez representan más del 70% de todo el territorio nacional.

Entonces nos movemos en una situación en la que, por un lado, estamos involucrados directamente porque somos vulnerables por un fenómeno mundial que nosotros no hemos causado, mientras que, por otro lado, se depredan los ecosistemas en todo el territorio nacional. El MOCICC intenta movilizar a la ciudadanía para forjar conciencia sobre lo que significa el cambio climático en el Perú y proteger sus territorios.

En el 2009, cuando la organización se formó, se decidió impulsar las audiencias regionales climáticas, es decir, pedirles a todas las organizaciones que se reunieran y se plantearan una pregunta: ¿Qué es el cambio climático? Además, se decidió no invitar a los científicos, sino esperar un momento para enterarnos por nosotros mismos cómo lo vivimos, cómo sentimos este cambio climático.

De esta experiencia descubrimos muchas cosas. Una que nos impactó particularmente fue la respuesta genial que nos dio un comunero de Anta, en el Cusco, sobre el cambio climático. Él dijo que "el cambio climático es un sapito que existía en mi comunidad, que ya no aparece



en cierta época del año donde se supone que tenía que aparecer. Ese sapito nos permitía entender cuándo iba a llover, cómo iba a llover y a qué altura se tenía o se podía sembrar tales o cuales productos".

Con él, y con muchos otros miembros de diversas organizaciones en diferentes partes del país, fuimos entendiendo que el cambio climático era algo más que gases de efecto invernadero suspendidos en la atmósfera; no era un problema tan gaseoso, tan lejano a nosotros. Empezamos a aprender que lo que entendía el comunero de Anta era lo que la ciencia interpreta como un bioindicador y que existe un entendimiento para intentar adaptarnos al cambio climático que pasa no solo por conocimientos ancestrales, sino por una práctica cotidiana de nuestros pueblos y que, finalmente, la estamos ejerciendo en la actualidad.

Entonces, este conocimiento, estas prácticas, estas motivaciones, nos han sacado a la calle a buscar la interacción con los que toman las decisiones. Es uno de los elementos que empezamos a practicar en función de la construcción de nuestros propios conocimientos. En Nueva York, en el año 2015, cuando Ban Ki-moon llamó a la toma de un acuerdo global por el clima, nos movilizamos en apoyo de la propuesta. En otro contexto, participamos en encuentros con personas que están promoviendo movimientos solidarios en el mundo que convoquen y llamen a la acción en relación con el cambio climático.

Estas son algunas de las acciones que hemos venido realizando con relativa frecuencia en los últimos ocho años. Debemos señalar que no solo buscamos movilizarnos, sino que queremos escuchar y entender. Somos conscientes de que existe un mundo científico que estudia permanentemente y con el que interactuamos regularmente, pero, en especial, hay un movimiento popular que está en la búsqueda de construir propuestas que pretendan establecer espacios de incidencia y diálogo con el Estado, con otras organizaciones de la sociedad civil y con otras instituciones que tienen fines comunes.

Después de la COP 20 realizada en Perú, donde se logró la movilización más grande en América Latina frente al cambio climático, se intentó trazar el rumbo del movimiento climático global para los próximos años. La conclusión a la que se llegó entre la COP 20 y la COP 21 (en grandes asambleas globales y regionales) es que resulta fundamental empezar a generar procesos de cambios concretos a nivel local.

Es clave dar alternativas a la gente, pues no todo pasa por las grandes negociaciones que se desarrollan en las COP, no todo pasa por que los Estados se junten y determinen cuáles van a ser los marcos de referencia para las políticas públicas, sino por entender que el movimiento climático global, el movimiento ambientalista en el mundo, es el que ha dado a luz a estos grandes espacios mundiales. Es este movimiento ambientalista el que ha permitido que existan el día de hoy ministerios del Medio Ambiente y espacios de política pública; es decir, la presión popular, así como, a principios del siglo XX, las grandes movilizaciones laborales permitieron que tuviéramos 8 horas de trabajo. Hoy el movimiento permite tener espacios y políticas de conservación.

La conclusión de la Asamblea Mundial de los Movimientos Sociales por el Clima de la COP 21 fue que sus integrantes regresaran a sus territorios e hicieran cosas a nivel local, a nivel nacional y a nivel global. En el caso del MOCICC, nuestro movimiento trabaja con dos columnas vertebrales hace ya bastante tiempo. Por un lado, la mitigación (en términos que se manejan dentro de las Naciones Unidas) y, por otro lado, la adaptación.

Esto es, uno apunta a la reducción de nuestra enorme masa de contaminación que está en ascenso dentro de las grandes ciudades, y el otro, a crear mecanismos para empezar

a entender nuestro entorno porque, finalmente, el cambio climático no es solo gases de efecto invernadero en la atmósfera; es una forma de entender nuevamente el territorio, la interacción que tenemos nosotros con nuestro entorno, y mejorarlo de la manera más eficiente y oportuna posible.

La agricultura urbana, una alternativa

En el MOCICC tenemos o nos encontramos en un proceso de construcción de una plataforma de agricultura urbana que está enlazando a la Universidad Agraria con 40 organizaciones de productores de compost, de recicladores de material orgánico, de productores agroecológicos dentro de la ciudad de Lima, pero también de organizaciones que desarrollan ferias, bioferias e intentan hacer o construir cadenas de valor dentro de la metrópoli.

Hay que recordar que Lima es extremadamente vulnerable al cambio climático. Durante el año 2015 cayó una lluvia que duró tres a cuatro días en la región central; el resultado fue el bloqueo del acceso a la ciudad capital, producto de un deslizamiento en Chosica; hubo tres muertos, a la par que casi se desabastece de alimentos Lima, que tiene 10 millones de habitantes.

Entonces empezamos a construir alternativas, la agricultura urbana en particular, que en el futuro no solamente puede mejorar nuestra calidad de alimentación, sino reducir considerablemente la enorme masa de combustible que se utiliza para transportar los alimentos, además de evitar una cantidad abrumadora de agrotóxicos que se utilizan diariamente para producir alimentos, como lo que ya estamos produciendo el día de hoy en los techos. Apenas en un pequeño espacio, en una pequeña terraza, hemos llegado a producir 20 tipos diferentes de hortalizas, plantas aromáticas y plantas medicinales. Para ello, solo hemos necesitado un área de aproximadamente 20 metros cuadrados.

Con esta iniciativa intentamos demostrar que prácticamente en cualquier espacio en Lima, Cusco o Junín se pueden desarrollar experiencias de agricultura urbana. Trabajamos con esta propuesta con más de 20 colegios de los mencionados lugares, con el propósito de mejorar la alimentación y promover un diálogo con los niños y los padres de familia sobre lo que significa esto para el futuro de la ciudad.

Al mismo tiempo, nos proponemos no solo enverdecer, sino también reducir la temperatura que hay en Lima, que está en aumento debido a que más del 72% de los gases de efecto invernadero es producido por el transporte, que emite grandes cantidades de CO2 en el aire.

Por otra parte, una de las columnas vertebrales es construir mecanismos, instrumentos y posibilidades de política pública de adaptación al cambio climático en el terreno, en nuestras casas, en cualquier espacio donde podamos hacer algo. Al mismo tiempo, nuestra segunda columna vertebral es la de la mitigación, columna que trabajamos para construir con el Estado, a nivel nacional, la posibilidad de promover energías limpias.

Otras alternativas

Precisamente, sobre este asunto tenemos la campaña "¡Energías limpias ya! Por un sistema de transporte sostenible y seguro". Esta campaña la traemos de la interacción del movimiento climático global a nivel mundial: por dejar el petróleo bajo tierra, el "Keep the oil in the soil", y por promover matrices energéticas basadas 100% en energías renovables, no convencionales. Esto es, energía solar, eólica, mareomotriz, entre otras.

Es necesario traducir el mensaje para que la población limeña entienda, pues es posible transportarnos de manera digna, humana, sana, saludable y, finalmente, adaptada a una ciudad que empieza a dejar los combustibles fósiles. Entonces decimos que necesitamos energías limpias para mejorar la calidad del aire, poner en funcionamiento un sistema de transporte público digno y más humano, así como para hacer posible que podamos movilizarnos más en bicicletas o en vehículos no motorizados.

Es oportuno indicar que México tenía una ciudad muy parecida a la nuestra hace 15 años, y actualmente, gracias a un movimiento social que ha logrado sensibilizar a los funcionarios de la Municipalidad del Distrito Federal, ha logrado implementar un sistema de ciclovías por donde se trasladan casi un millón de mexicanos diariamente. Hecho que, por otra parte, ha mejorado abrumadoramente el sistema de seguridad en las calles en Ciudad de México. Un dato interesante es que aproximadamente el 70% de las personas que utilizan el transporte no motorizado en grandes distancias son mujeres. Es decir, ha hecho más humana la ciudad, más digna, se ha ampliado el nivel de visibilidad hasta el 30%, y las mujeres son las más seguras en la ciudad. Además, es muy reveladora la transversalidad de muchos instrumentos de adaptación al cambio climático y de mitigación de los gases de efecto invernadero.

Finalmente, en respuesta a las inquietudes respecto a cómo participar en el MOCICC, hemos creado espacios de participación en diferentes lugares del país. En Lima es posible hacerlo uniéndose a las campañas que venimos impulsando, como el programa de activismo en agricultura urbana. Los interesados se inscriben en nuestra página web y la fanpage del MOCICC. Cada 45 días se abre un nuevo espacio, un taller completamente gratuito para aprender, con lujo de detalles, el tema de la agricultura urbana.

Hemos organizado la capacitación con dos agroecólogos que trabajan a tiempo completo, y compartimos experiencias con los interesados. A todos los que deseen participar en esta experiencia les damos los insumos para que entiendan qué significa la puesta en marcha de



su propio espacio de biohuerto o la producción de compost, el reciclaje de material orgánico, y cómo poder ayudarlos a llevar este tipo de prácticas a cualquier lugar. A esto se suma que el MOCICC, a través de la Mesa de Concertación de Salud y Medio Ambiente del distrito de Comas, junto con la municipalidad, está impulsando la creación de un parque público en el que se ha instalado un huerto urbano comunitario.

De igual forma, existe la fanpage del MOCICC, donde se pueden enterar del activismo agrícola urbano y conocer acerca de nuestras intervenciones y/o capacitaciones. También pueden entrar a la web agriculturaenlima.org, en la que estamos instalando una biblioteca y una página interactiva que utiliza el google maps para identificar dónde están todos aquellos productores y recicladores de la ciudad que se han formado con nosotros. Estamos mapeando ferias en las que se puede comprar tierra o humus, o incluso lombrices, de excelente calidad. Por ejemplo, hay una asociación miembro del MOCICC que se llama "la lombriz feliz", que produce con el apoyo de mil familias organizadas en San Juan de Lurigancho, más de 6 toneladas de humus al mes.

Los interesados en contribuir a lograr un espacio público saludable participan en las masas críticas, que son grandes movilizaciones que hacemos todos los últimos viernes de cada mes. Empiezan en el parque Kennedy de Miraflores y terminan en cualquier punto de la ciudad. Hemos logrado movilizar 10,100 y, en alguna ocasión, 500 a 600 ciclistas. El objetivo de esta actividad es mostrar que sí es posible hacer respetar al ciclista, hacer respetar al peatón en un país, como el nuestro, con el mayor índice de mortalidad de peatones en América Latina; es llamar la atención en el derecho que tenemos todos de vivir en una ciudad donde se puede caminar, respirar y vivir en paz y con dignidad.







Compromisos climáticos e iniciativas de WWF Perú en marco de la Agenda 2030

Mariela Canepa Directora de Políticas WWF Perú

World Wildlife Fund (WWF) es una ONG de conservación ambiental global presente en más de 100 países ubicados alrededor del mundo. Desarrolla proyectos de conservación con el claro propósito de detener la degradación ambiental y construir un futuro sostenible para todos.

Esta organización alberga un grupo multidisciplinario de especialistas que garantizan resultados tangibles de conservación. En el Perú inició sus esfuerzos en pro de la conservación desde 1969, fecha en que contribuyó con la creación de la primera área protegida, la Reserva Nacional Pampa Galeras, en Ayacucho. Del nombre de la ponencia se desprenden datos importantes: el crecimiento verde y el año 2030.

Crecimiento verde en clara atención a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el ingreso tan esperado a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el cumplimiento de los compromisos internacionales en materia ambiental asumidos por el Perú que, como se verá en el transcurso de esta ponencia, son necesarios para alcanzar el tan esperado crecimiento verde. Y el año 2030 porque es el año en que se espera alcanzar estas metas propuestas.

Pero, antes de continuar, definamos qué se entiende por crecimiento verde: significa fomentar el desarrollo y crecimiento económico de manera sostenible en términos ambientales. Es decir, asegurar el consumo eficiente de nuestros recursos naturales, evitando su degradación.

OCDE y Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

La OCDE es un organismo internacional conformado por 35 países demócratas que trabajan de manera conjunta con la misión de promover políticas públicas que mejoren el desarrollo económico y social de los Estados que lo conforman y de las personas alrededor del mundo. En noviembre del 2012, Perú presentó su solicitud de adhesión a la OCDE y, en el 2014, la OCDE extendió una invitación formal al Perú para formar el Programa País en respuesta a este pedido. El programa se centra en cinco áreas prioritarias, siendo una de ellas el medio ambiente.

El 2016, la OCDE y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en el marco del Programa País, evaluaron al Perú en materia ambiental, evaluación contenida en el Informe de Desempeño Ambiental del Perú. En él se examinan los avances logrados en desarrollo sostenible y crecimiento verde. Los resultados de esta evaluación no han sido favorables para el Perú, ya sea por la falta de institucionalidad en materia ambiental o por el bajo presupuesto público destinado a este tema.

Ser parte de la OCDE es una aspiración del país; así lo ha señalado el presidente Pedro Pablo Kuczynski en su primer mensaje a la Nación, siendo necesario, por ello, implementar y poner en práctica las recomendaciones formuladas en el mencionado informe: la finalidad de que el Perú forme parte del "club de los países ricos".

El siguiente tema urgente son los ODS. El cumplimiento de estos objetivos mundiales, para erradicar la pobreza, proteger al planeta y generar el bienestar para todas las personas, forma parte de la nueva agenda de desarrollo sostenible. Cada objetivo plantea metas específicas que se deberán alcanzar para el año 2030. Como pueden apreciar, tenemos esta ardua e importante labor. A nivel global, WWF trabaja en temas de agricultura, bosques,



Fuente: MINAM

pueblos indígenas, agua, ciudades sostenibles, pesca, energía y cambio climático, este específicamente vinculado a los ODS 2, 6, 7, 11, 12, 13, 14 y 15.

Ahora, ¿por qué WWF, como organización de conservación ambiental, está interesada en que el Perú cumpla los ODS y forme parte de la OCDE? Pues bien, el tema ambiental es transversal al desarrollo económico y social, que es lo que buscan estos compromisos internacionales. WWF tiene como misión la conservación del medio ambiente; por ello, para WWF es importante el cumplimiento de estos objetivos globales.

En ese sentido, WWF Perú busca apoyar al Estado peruano en la implementación de políticas públicas con un enfoque verde.

Cambio climático y el Acuerdo de París

El cambio climático es definido como el cambio en los patrones del clima, que puede darse por procesos naturales de la Tierra o por causas antropogénicas. En relación con políticas ambientales, el cambio climático es el calentamiento de la Tierra por la actividad humana. En la actualidad, hay consenso científico sobre su existencia. Las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI), como consecuencia de las actividades diarias del hombre, aceleran el cambio climático.

Con la finalidad de paliar los efectos del cambio climático, existen dos acciones a tomar: la mitigación y la adaptación. La mitigación es el conjunto de medidas destinadas a reducir las emisiones de GEI, y la adaptación es la reducción de los impactos negativos y, por qué no, la adecuación a los impactos positivos que también genera el cambio climático. Ambas acciones son complementarias entre sí.

Ahora bien, después de conocer qué se entiende por mitigación y adaptación al cambio climático, pasaré a comentar un punto relevante en la agenda ambiental, que no solo es prioritario para WWF, sino también para el Estado peruano: el Acuerdo de París. Este acuerdo internacional tiene como objetivo hacer frente al cambio climático y, desde 2016, es de obligatorio cumplimiento para el Perú y para los otros países que lo han suscrito. Y es justamente el carácter obligatorio y vinculante el valor agregado que tiene este acuerdo y que no tienen los ODS ni las recomendaciones de la OCDE, ya que son de corte voluntario. El Acuerdo de París busca llegar a cero emisiones al año 2100, con medidas como la mitigación y la adaptación.

Este acuerdo tiene tres temas clave. El primero de ellos es mantener la temperatura por debajo de los 2 °C. Se menciona que "las políticas públicas deben estar construidas sobre una base académica y de investigación". En ese sentido, hay consenso científico en que, de no mantener el aumento de la temperatura global por debajo de los 2 °C, ambicionando la meta de 1.5 °C, los cambios serán desastrosos para la humanidad.

El segundo tema clave es el financiamiento para el cumplimiento del acuerdo. Se requerirán grandes flujos financieros para poder llegar a la meta, comprometiéndose los países en desarrollo a destinar provisiones financieras para tal propósito. Los gobiernos se comprometen al cumplimiento de las metas del acuerdo a través de sus Contribuciones Nacionales Determinadas (NDC, por sus siglas en inglés).

Como tercer tema clave tenemos los planes de trabajo de cada país para llegar a las metas del acuerdo, tomando en cuenta el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas de las Partes y de acuerdo con sus respectivas capacidades, a la luz de circunstancias nacionales. Perú fue el primer país latinoamericano que ratificó el Acuerdo de París y, además, se comprometió a reducir en 30% los GEI. Para el logro de los compromisos ambientales asumidos, el Gobierno peruano necesita la participación de determinados grupos de interés, como el sector privado, la academia, las ONG, entre otros. El Perú tiene como plan de trabajo al 2030 medidas de adaptación y mitigación en diferentes sectores, como son el de energía o bosques.

Hasta el momento hemos hablado de los objetivos de país y de los objetivos globales relacionados con el desarrollo económico y social, los mismos que están interrelacionados con el componente ambiental. Ahora veremos en contexto al grupo de interés como son los jóvenes.

Grupos de interés

Los grupos de interés con los que trabaja WWF Perú son el sector privado, el sector público, ONG y jóvenes, todos ellos con un común denominador: el trabajo en temas de sostenibilidad ambiental. La siguiente pregunta sería: ¿Qué importancia tienen los grupos de interés en las políticas públicas de crecimiento verde? Pues, estos grupos de interés colaboran con el gobierno en el cumplimiento de las metas ambientales del país.

Una interesante experiencia con el sector privado es Líderes+1, plataforma que agrupa a empresarios interesados en incluir temas de gestión ambiental en el desarrollo de sus negocios. Trabajan a través de sus áreas de responsabilidad social con otros actores como



Fuente: WWF Perú

ONG locales y jóvenes. Si bien es cierto aún queda mucho por hacer, creemos que es un primer paso en el crecimiento económico verde.

Así también, podemos encontrar en el sector público a municipios comprometidos con la agenda climática. Esto se ve reflejado en distritos como Miraflores, San Isidro, San Borja y Surco, que han incorporado en sus planes de desarrollo temas como el de la movilidad sostenible mediante la implementación de ciclovías en sus respectivas jurisdicciones. Aún queda mucho por hacer; no obstante, consideramos esto un gran avance en institucionalidad ambiental a nivel distrital.

Iniciativas gubernamentales como "Pon de tu parte" buscan crear conciencia en ciudadanos, instituciones y empresas comprometidas en la lucha contra el cambio climático. Creemos que son ejemplos que se deben repetir.

El grupo de interés conformado por jóvenes universitarios tiene un gran rol en la gestión del clima. La responsabilidad social que desarrollan las universidades posee una variable climática, y es tarea de las casas de estudios, como son las universidades, formar jóvenes con una visión integral de desarrollo profesional donde el componente ambiental sea una prioridad en su desenvolvimiento.

La mayoría de los presentes son jóvenes en formación. Ustedes, a través de actividades diarias, pueden mitigar la emisión de GEI con simples acciones. Por ejemplo, en temas de eficiencia energética, el reemplazo de luminaria por luminaria LED es una medida adecuada.

En temas de transporte, la movilización en bicicletas o a pie, al menos una vez a la semana, evita el uso de vehículos que consumen combustibles fósiles. Y algo tan simple como el reciclaje de residuos sólidos desde sus casas genera un gran impacto en el medio ambiente.

Todas las acciones mencionadas parten de cada uno. Generar conciencia sobre nuestros hábitos de consumo es el primer paso para frenar el calentamiento global y reducir nuestra huella de carbono.

Iniciativas de WWF Perú

La Hora del Planeta y la Ruta del Panda son dos iniciativas que involucran a la sociedad civil en general. La Hora del Planeta es un gesto climático que busca el apagón de luces durante una hora. Es importante porque ayuda a dar mensajes claves a gente que muchas veces no está conectada con la conservación ambiental. Esta iniciativa la trabajamos con jóvenes universitarios de redes de voluntariado ambiental. Es precisamente esta actividad la que nos ha permitido concretar y establecer la Ruta del Panda, que se realiza cada año.

La Ruta del Panda busca, a través de su recorrido por diversas universidades, crear compromisos en materia ambiental entre los jóvenes. Son varias universidades sumadas a esta iniciativa, como la Universidad Nacional de Ingeniería, la Universidad Agraria, entre otras. Dentro de las actividades desarrolladas podemos encontrar charlas de los efectos

adversos del cambio climático y las acciones de mitigación que se pueden implementar. También es importante destacar el espacio que brinda la Red Universitaria Ambiental para trabajar temas de sostenibilidad ambiental en las universidades.

Como parte final de esta ponencia, quiero mencionar que el Perú está en un momento distinto en aspectos económicos, sociales y ambientales. Lograr un desarrollo económico sostenible, y alineado con los compromisos internacionales ambientales asumidos, depende de nosotros, los ciudadanos, y de los tomadores de decisiones que, mediante el diseño de políticas públicas, incluyan la variable climática.



Fuente: WWF Perú







Reflexiones finales

Dos acontecimientos claves han trazado el rumbo para el desarrollo sostenible del planeta en los próximos años, el mismo que será posible seguir solo, si cada uno de nosotros contribuimos a lograrlo. El primer hito se dio a finales del 2015, cuando 193 naciones se comprometieron con la Agenda 2030 y los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, los que a través de un enfoque integral buscan el desarrollo social de la humanidad, el crecimiento económico responsable y la protección de los recursos del planeta. El segundo se dio a principios de año, donde 165 naciones firmaron el Acuerdo de París, documento que establece una serie de medidas para la reducción de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) y la promoción e implementación de acciones para la mitigación, adaptación y resiliencia frente al calentamiento global, quedando solo la rectificación del mismo para el mes de noviembre del presente.

En este marco global lleno de esperanza, la Universidad San Ignacio de Loyola, a través de la Vicepresidencia de Responsabilidad Social decidió tomar la iniciativa y organizó la 1era Semana de sostenibilidad y responsabilidad social, la misma que por cinco días brindó a la comunidad universitaria, a través de diferentes actividades, la oportunidad de dialogar y reflexionar sobre los impactos que nuestras acciones cotidianas tienen sobre nuestro planeta.

Durante dicha semana se organizó el 1er Foro de sostenibilidad y responsabilidad social universitaria, evento que reunió a representantes de diferentes universidades, instituciones, organizaciones de sociedad civil y empresas privadas, quienes compartieron sus experiencias en torno al camino que han decidido recorrer para sumar esfuerzos y alcanzar el año 2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la disminución de los impactos del cambio climático.

Las exposiciones y la diversidad de experiencias de quienes se presentaron, hicieron del foro un espacio rico en contenido y reflexión, los mismos que merecen ser compartido con todos, con el

único fin de encontrar en nuestras diferencias algo que nos une con todo el planeta, la promesa que nadie quede relegado.

A continuación, les presentamos un resumen con las ideas más resaltantes de los expositores que deberíamos tomar en cuenta si queremos lograr un planeta sostenible.

Del Foro de Universidades – 11 de octubre de 2016

Durante este primer espacio, los expositores presentaron el aporte que realizaban desde sus instituciones, al desarrollo de las acciones educativas, académicas y de formación profesional para contribuir con el logro del ODS 4, el mismo que busca garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. En esa misma línea señalaron que, avanzar de forma gradual en el logro de una mejor educación, permitirá contribuir de forma paralela, progresiva e indirecta a los otros 16 ODS.

De igual forma, coincidieron en que el rol fundamental de los centros académicos de formación profesional, sean universidades, institutos y/o centros de especialización, es transformar a los estudiantes que llegan a sus aulas, en seres humanos y profesionales sensibles, con valores éticos y morales con un enfoque sostenible para luego insertarlos en la comunidad, habiéndoles proporcionado herramientas que les permitan tomar decisiones basadas en un equilibrio fundamental entre lo económico, ambiental y social, y enfrentando de manera competitiva el mundo globalizado en el que vivimos.

Por último destacaron al ser humano y cómo éste llega a su máxima expresión y esencia, al desarrollar todo su potencial profesional y personal poniéndolo al servicio del otro, contribuyendo a la disminución de la inequidad económica y social, y apuntando hacia un desarrollo sostenible y humano que reconoce de forma positiva la diversidad social, la eficiencia económica y el cuidado del medio ambiente.

Del Foro de Empresas – 12 de octubre de 2016

Los invitados señalaron, que es esencial para las empresas crear valor basado en conceptos éticos con un enfoque sostenible y que estos se evidencien en la organización, la institución y en la sociedad con impactos positivos para todos los grupos de interés. En ese sentido y para lograr un mayor impacto, es fundamental que las organizaciones escuchen a sus grupos de interés, para así propiciar acciones conjuntas que permitan generar alianzas para el logro de los objetivos empresariales, tomando en cuenta los impactos sociales, ambientales y económicos que dichos logros generen.

Por otro lado indicaron que, la responsabilidad social de las empresas, debería ser un eje transversal que va de la mano con las acciones de gestión corporativa en todos los niveles de la

organización desde los directivos, pasando por sus colaboradores, la sociedad, sus proveedores, el medio ambiente y sus clientes, dejando de ser un departamento o área divorciada de la gestión eficaz de la organización. El logro de dicha inserción transversal contribuirá al desarrollo sostenible de la empresa en los ámbitos económicos, sociales y ambientales, y solo así se podrá asegurar mañana más tarde una empresa ética, responsable y rentable.

Finalmente, las empresas asistentes al foro reconocieron su contribución directa en varios ODS, dependiendo del sector donde se encuentren y el impacto positivo indirecto que generan en otros. De igual forma aceptaron que a medida que se comprometan y encabecen esta primera etapa de compromiso con los ODS, serán los agentes que contagien y transmitan a otras empresas de su sector la importancia de formar alianzas, cuidar los recursos del planeta y trabajar en conjunto en el logro de la agenda 2030.

Del Foro de Organizaciones – 13 de octubre de 2016

Los ponentes indicaron que si deseamos alcanzar los objetivos planteados como una sociedad en conjunto, será necesario crear espacios sanos de diálogo con los diversos actores del sistema local, nacional e internacional para llegar a acuerdos y lograr las metas. Por esta razón es necesario que las organizaciones socialmente responsables (empresas, ONG, movimientos, sociedad civil, entre otros) trabajen en impulsar espacios de encuentro para innovar, promover, sensibilizar y movilizar a los actores que trabajen en favor del desarrollo sostenible y el equilibrio de los impactos sociales, ambientales y económicos en el marco de la Agenda 2030.

Por esa razón, los diversos actores de las organizaciones de la sociedad civil reconocen que lograr las metas de los ODS es un trabajo que debe empezar desde los ciudadanos de a pie y por los políticos, porque las iniciativas ciudadanas tienen mejores resultados y mayores impactos cuando tienen como marco políticas públicas que buscan el desarrollo sostenible del país.

Galia García-Hjarles Villanueva Coordinadora Académica Vicepresidencia de Responsabilidad Social USIL



Agradecimientos a:

Raúl Diez Canseco Terry Luciana de la Fuente Carmelino Ramiro Salas Bravo Daniel Diez Canseco Terry Vanessa Mori Delgado Felipe Sparks de las Casas Diego de la Torre de la Piedra Homero Miranda Coll-Cárdenas Kety Jáuregui Machuca Paulo Pérez Paredes Kely Alfaro Montoya Manuel Quijandría Meyzan Ana Cecilia Matsuno Fuchigami Jaime Ulloa Vara Ofelia Rodriguez Larrain Salinas Bruno Carpio Aquilar Malena Morales Valentín Eduardo Miranda Alvarado Rosa Bonilla Peralta Milagros Zamudio Romero Mónica Vásquez Del Solar Andrea Lamas Monzón Eduardo Rubio Díaz Jemila Kehinde Antonio Zambrano Allende Mariela Cánepa Montalvo Ricardo Miranda Rodriguez José Valdizán Ayala Renato Peña Llaque

Christian Nuñez Herrera Wilmer Campos Nuñez Renatto Morales Herrera Percy Ramirez Ramos Luis Miguel Paulette de la Pena Gino Horikawa Ota Andres Flores Escudero Lidia Caparachin Torres Martiza Llorente Flores Úrsula Vallejo Moreno Javier Salazar Quispe Elizabeth Cubas Giudice Mirna Sanchez Lamas Giuliana Torriani Trujillo Silvia Hidalgo Pasco Maria Luz García Belaunde Fantin Gallegos Lucanas Flena Villa Mozombite Noelia Yalli Gálvez Yemsi Rodríguez Carranza Lizet Quispe Peralta Roger Morales Torrealva **Jenny Uribe Torres** Victoria Gonzales de la Cruz Alicia Torres Bocanegra Cynthia Silva Rivadeneira Miaohong Huang Li Galia García-Hjarles Villanueva Esta publicación ha sido impresa en Cyclus Offset, papel fabricado con 100% fibras recicladas certificadas, provenientes de bisques correctamente gestionados, libres de clor y blanqueadores ópticos, certificados por NAPM (National Association of Paper Merchants)

Elaborado además con Bio Energía (energía no contaminante) y certificado por Ecoflower y Blue Angel que identifican productos hechos bajo el manejo medioambientalmente apropiado, con responsabilidad social y economicamente viable de los recursos.

Los beneficios por el uso de papel 100% fibra reciclada se refleja en un menor impacto al ecosistema.

Al usar Cyclus Offset en vez de hacerlo con papel no reciclado, se redujo el impacto medioambiental en :



149

kg. de basura



35

kg. de CO2 de gases de efecto invernadero



357

km. de viaje en un auto europeo estándar



3,504

It. de agua no consumida



465

kWh de energía no consumida



242

kg. de madera (fibra de árboles) no usada

Fuente: El cálculo de la huella de Carbono, es realizado por la Compañia Labelia Conseil, en base a la metodologia Bilan Carbone®. Los calculos estan basados en la comparativa entre el papel elegido producido a partir de fibras recicladas y el papel fibra virgen, y por otra parte en los datos europeos BREF disponibles (papel a partir de fibra virgen). Los resultados se obtienen según datos actualizados y estan sujetos a modificaciones.











OTRAS CERTIFICACIONES:

Licence 544,021 Nordic Swan
ISO 9001 Quality management
EMAS, ISO 14001 EU environmental management/certification scheme
DIN 673 Archive properties, LDK class 24-85 (> 200/g years)
EN 71-3 Safety of toys, migration of certain elements

© Vicepresidencia de Responsabilidad Social Universidad San Ignacio de Loyola





